

El Ruedo



4
Ptas.

Givallierin



Rematando un quite

JAAYEDRA



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año VIII - Madrid, 16 de agosto de 1951 - N.º 373

Director: MANUEL CASANOVA

EL ABONO Y LAS SUSTITUCIONES Las corridas de la semana grande en San Sebastián han comenzado en domingo. Lo que quiere decir que el cartel ha sido flojo; porque en la organización de las Ferias importantes del año, el día del domingo representa un obstáculo casi invencible. El domingo es fecha en que, por lo general, los toreros del grupo especial y aun del grupo primero tienen toros en poblaciones donde se dan pocas corridas al año y cuyos empresarios aprovechan naturalmente la festividad — día en que no se trabaja — para asegurar la entrada.

Entonces el cartel del domingo en una gran Feria se combina siempre con pie forzado, en la confianza de que las facilidades y la euforia que da al público la vacación, sea el contrapeso al débil tirón de las taquillas. Además, se cuenta como base con el abono, que ya se ha recogido con anticipación, y que no da derecho a devolución de las localidades en caso de sustituciones. ¡Y qué remedio le queda al abonado más que ir a la Plaza!

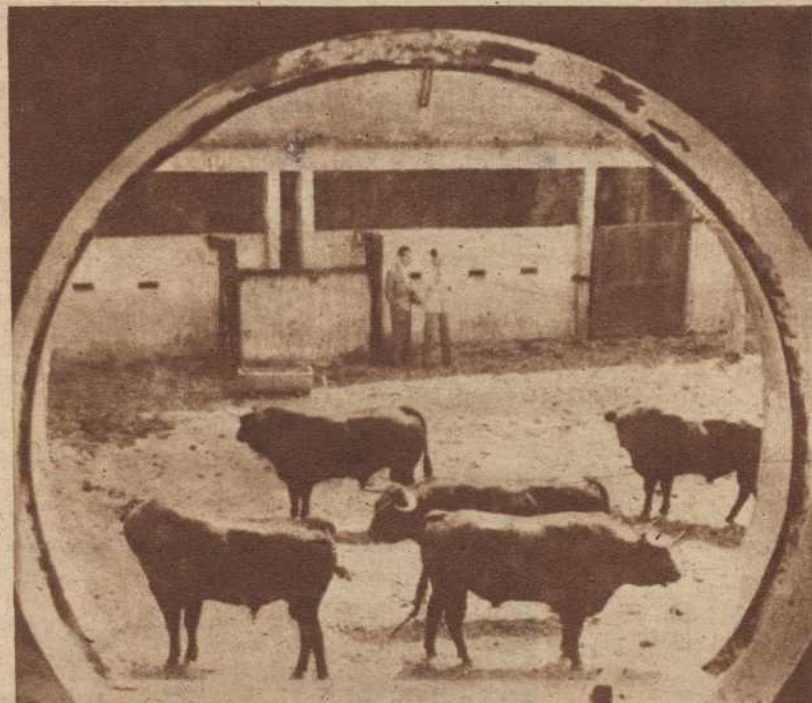
Porque, para colmo de males, en esta primera corrida de la semana grande de San Sebastián, ha sido preciso sustituir a Manolo González, cogido en Vitoria; con lo que el cartel ha quedado formado con José María Martorell, que aquí triunfó el año pasado y que lleva una temporada muy brillante, y los mejicanos Manuel Capetillo y Juan Silveti, poco firmes todavía y desconocidos aún para la afición donostiarra.

La tarde calurosa, de bochorno, después de dos días agradables que pusieron fin a un larguísimo período de lluvias, ha restado también concurrencia. Y así, cuando comenzó la corrida y el rejoneador Angel Peralta desfiló al frente de las cuadrillas, los espectadores ocupaban tres cuartos de la Plaza.

DOS OREJAS PARA MARTORELL La corrida enviada por don Juan Cobaleda ha resultado desigual en cuanto a presentación y a lidia. Tres y tres. Los tres primeros, terciados, y los tres últimos, más hechos; y en cuanto a juego, hubo un toro muy bueno y muy suave: el primero. Otro, el cuarto — que salió en ese lugar correspondiéndole el quinto, debido a una equivocación en toriles —, y que lució más por lo mucho que se expuso Martorell; y el quinto con casta — del tipo y del empuje de los del conde de la Corte — que se mantuvo pegajoso descolocando constantemente a Capetillo y proporcionándole al dar una arrucina una voltereta de miedo.

Los otros tres han huído, han punteado y no llegaron a la muerte medianamente ahormados, porque no es que los picaran mucho; es que los picaron mal. Por esto, sin duda, es por lo que el público protestó de los picadores. Creemos que sea por esto; porque a los toros hay que picarlos necesariamente, hay que hacerles sangre, si luego se quieren faenas de muleta largas y con buen ajuste.

Como la que hizo en el cuarto toro — y que fue la nota más destacada de la corrida — el valeroso Martorell. No había podido lucirse en su primero, que salió haciendo extraños a los capotes y que medio se enderezó en una vara de Muñoz; pero por muchos esfuerzos que Martorell hizo no consiguió hacerlo doblar por el pitón izquierdo. El cordobés hizo toda la faena sobre la derecha; pero sin reunir. Pase y carrera. Carrera y pase. Apeló



CADA SEMANA
Las corridas de la SEMANA GRANDE han empezado con buen son

sin mejor fortuna a las manolequinas y terminó con media atravesada y un descabello al segundo intento.

Al cuarto que, como decimos, salió anticipadamente por error, Martorell lo toreó muy bien con la capa, y consiguió — llevando con tino la lidia — que lo picaran con un poco de orden y buen sentido.

La primera parte de la faena de muleta tuvo como característica el valor. Martorell lo tomó desde muy cerca, se cruzó con el de Cobaleda,

El paseo de las cuadrillas de la primera corrida de Feria. Los mejicanos Capetillo y Silveti, nuevos en San Sebastián, hacen el paseo descubiertos
(Fotó. Marín.)



El apartado de la primera corrida de la Semana Grande de San Sebastián

y a puro de consentirle y tirar de él dió dos buenas tandas de naturales con la izquierda rematadas con el de pecho. La gente empezó a aplaudirle con fuerza y la música a tocar. Ya con el dominio conseguido Martorell toreó sosegadamente con la derecha, intercaló otra serie con la izquierda, la serie más pura por la limpieza del pase, y redondeó su labor con «quiquiriquíes» y manolequinas, apretadísimas éstas. Entró bien al volapié, dejó media estocada ligeramente tendenciosa y acertó a descabellar a la primera. Como la faena había sido valiente, valiente y en ella puso más el torero que el toro, a éste lo arrastraron sin las orejas. Martorell dió, entre una gran ovación, la vuelta al ruedo. Y quedó en posición magnífica para su repetición en el cartel del martes.

LA PRESENTACION DE CAPETILLO Y LOS PASES DE SILVETI

Si Capetillo mata más prontamente al primer toro su presentación en San Sebastián hubiera sido de mejor efecto. Pero el de Cobaleda, que había tenido una salida muy alegre, recargó tanto a la primera vara del reserva que se quebrantó; llegó a la muerte bastante quedado, y a cada pinchazo se encogía. Entre eso y que Capetillo no apretó tampoco demasiado, el final resultó deslucido. Y ya se sabe que la primera impresión es la que vale.

No obstante, Capetillo, que a la muerte del quinto hubo de dar la vuelta al ruedo, tuvo a lo largo de la tarde buenos detalles de torero. Lo que oure es que estos toreros,

muy altos — Capetillo, en lo físico, tiene un gran parecido con «Parrita» — se «desgarban» frecuentemente y a veces el lance o el pase buenos se descalibran en su armonía. Nos da la sensación en este verlo por primera vez, que Capetillo toreará su-

Las corridas de la semana grande

Seis toros de don Juan Cobaleda, para Manuel Capetillo, José María Martorell y Juan Silveti, éste en sustitución de Manolo González

Martorell cortó las orejas del cuarto, que anticipó su salida por un error del encargado de toriles

vemente con el capote y maneja con más soltura la muleta con la mano derecha que con la mano izquierda.

A su primero le dió unos lances muy templados y con esa finura sobre la que se ha montado su «slogan» propagandístico del «torero de seda», y con la muleta en la mano derecha alarga el pase hasta casi hacerlo circular con buen aire, pero sin excesiva emoción. Cuestión de ajuste, probablemente, con las características del toro español.

Su faena de muleta al quinto —por salto en el turno— tuvo más valor. El toro tenía casta y Capetillo aguantó mucho. Tanto, que en una arrucina —la muleta en la espalda y sólo asomando el pico por el lado izquierdo—, el de Cobaleda le



También Silveti nos ha dejado la duda. Es joven, recién doctorado, tiene valor y carga la suerte. Tiene buena planta. Puede «romper».

Las corridas de San Sebastián terminan con la jota, que es tradicional que se interprete en Zaragoza, a la salida del último toro. Todas las imitaciones son malas. Aquí la banda toca la jota mal y el público no sabe llevar el compás. Y con esa sensación de cosa poco acorde salimos de la primera corrida de la semana grande.

Arruza y «Litri» en la segunda de abono

ARRUZA CONTINUA SU HISTORIA La segunda corrida del abono se ha celebrado

—tónica del año— con la plaza llena. Era la corrida de la reaparición de Arruza, que no toreaba en San Sebastián desde el año 1946, y, además, era la primera del «Litri». A Manolo González le sustituyó Paquito Muñoz, que el día anterior había actuado en Palma de Mallorca. ¡Estos tremendos viajes de los toreros!

A juzgar por la presencia de los espectadores en la plaza, la corrida podía haber empezado un cuarto de hora antes. En estas corridas de expectación, todos quieren llegar pronto. De añadidura, el aparcamiento de los vehículos, aun bien organizado como está aquí, es lento y difícil porque



Silveti, en un natural. El mejicano ha perdido la zapatilla

Capetillo, en un pase de pecho

Capetillo fué cogido durante la faena de muleta al quinto



cogió y le derribó con tremenda espectacularidad sin que, afortunadamente, hubiera otros desgarrones que los de la taleguilla.

Colocó una estocada con algo de travesía y descabelló a la primera. Le aplaudieron y dió la vuelta al ruedo.

Capetillo es de la nueva generación de toreros mejicanos. Tiene, poco más o menos —unos meses más—, que la antigüedad de Martorell. Se ve que está placeado. Por esta primera impresión no es fácil calcular lo que el muchacho pueda dar de sí.

A Juan Silveti, en cambio, se le advierte más en los comienzos. Para la administración de su valor, innegable, no posee aún grandes recursos, pero tiene una buena idea torera, que es cargar la suerte.

Su primer toro, corto de pitones y trotón, fué manso. No fué posible hacerlo tomar dos varas, y sin embargo, cuando ya se había cambiado el tercio, en una huída, tropezó con el picador y lo derribó estrepitosamente. Y así, huyendo, buscando por donde escapar, hizo el de Cobaleda toda la lidia. Silveti se vió y se deseó para intentar sujetarlo. Un pase en cada tercio de la plaza. Muy valiente, porfiando, con muchas ganas de cuajar una faena imposible. Dió un pinchazo, media estocada al encuentro y descabelló a la primera. Hubo muchos aplausos y una discreta salida al tercio.

El sexto, mansote y suelto también, le cogió al dar un lance. Adelantó el engaño Silveti y al des-



Otro momento de la cogida de Capetillo, que resultó lleso

cubrirse, él de Cobaleda le empuntó por el vientre. Salió ileso.

Con la muleta pudo sacar buenos pases, pero tampoco aquí pudo ligar la faena. El toro, mal picado, cabeceaba mucho. Tardó Silveti en matar, pues necesitó entrar hasta cinco veces, y ya el público, que había comenzado a desfilar, no le prestó gran atención.

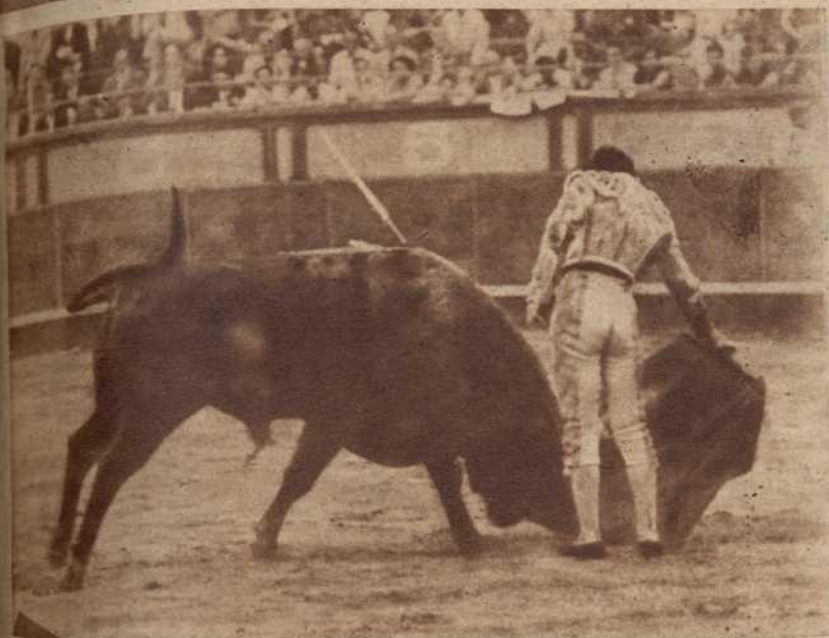
la plaza está en alto y se entrecruzan los coches y los peatones que ascienden por escalinata, rampas y escalerillas.

Sin embargo, la corrida ha comenzado a las cinco y media en punto, que ya se sabe que es la taurina puntualidad española que no falla. Y ha estado animada y ha respondido a la expectación despertada, y ha habido corta de orejas y salida en hombros, pero todo ello porque los toreros —Arruza y «Litri», en particular— han querido que fuera así. No ciertamente por los toros que han enviado los herederos de Galache. Unos toros que, ¡ya, ya! Terciados, feos, feísimos —no hemos visto nunca un toro tan feo como el corrido en segundo lugar—, flojos; apenas uno —el quinto— medianamente claro, y los restantes con genio y con poligra. Pero ahí están siempre los galaches como toros de bandera en las corridas de más categoría. (Bien es verdad que esto de los encasillamientos —de los toros y de los hombres— hay mucho de «chiripa» y de convencionalismo.)

He aquí por qué ha tenido más mérito el triunfo de Carlos Arruza; porque ha sido forjado por su propio esfuerzo. A eso hemos querido referirnos en el titulillo de «Arruza continúa su historia». Ha sido frecuente en el toreo que la vuelta a los ruedos de los toreros que por una u otra causa se retiraron se tradujeran en puras exhibiciones de un valor que fué. El clásico vivir de las rentas del capitol acumulado.

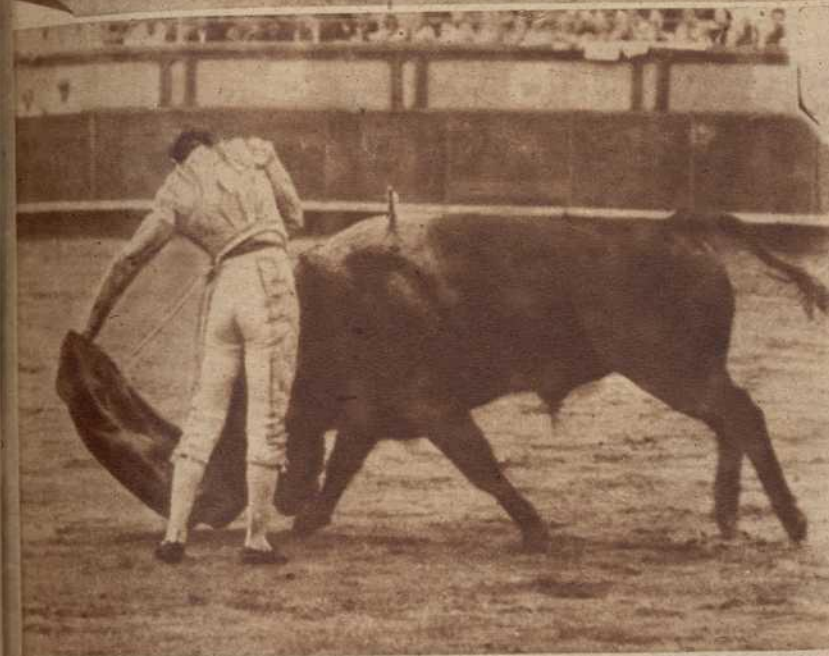
El caso de Arruza no es ése. Arruza ha vuelto a

de en San Sebastián



Martorell durante la faena de muleta al cuarto toro, del que le concedieron las orejas

El embajador del Perú en España, mariscal Ureta, en una barrera



primeros pares fueron realmente excepcionales por cómo llegó a la cara, cómo levantó los brazos y cómo reunió el par. Pero el de Galache se quedó sin embestida, sin lidia. Sin lidia lucida, claro está. Y allí hubo de emplearse Arruza en las tablas pugnando por sacar el pase, cuando dando en la cara del toro con la muleta, cuando con el estoque o con el pie. Empeño estéril en que lo único fecundo fue el pundonor de Arruza, metido materialmente entre las astas. Remató al de Galache de un pinchazo y de una entera, y hubo prolongados aplausos, naturalmente.

El cuarto fue bronco, áspero y peligroso, que arrancaba en oleadas descompuestas y que desarmaba. De tal manera que al segundo par, del que hubo de salir comprometido Arruza, desistió de seguir banderilleando. Y tampoco la faena hubiera cuajado si Arruza, superando las dificultades que el toro ofrecía, no la hubiera prolongado hasta conseguir que el de Galache acabara por tomarle la muleta, eso sí, en terreno tan angosto que en un derrote le arrancó media taleguilla. Primeramente con la derecha, hasta encerrarlo, y luego con la izquierda, disputándole el sitio, Arruza desarrolló toda una labor emocionante, porque el de Galache, ni aun así castigado y sometido, dejó de tener peligro, un gran peligro.



Fue una faena porfiada, tesonera, que arrancó las ovaciones del público; ovaciones que se fundieron cuando Arruza dejó un magnífico volapié. Hubo concesión de oreja, paseo triunfal y esa convicción del público de que nada había dejado Arruza al azar. Todo lo que logró, y fue realmente considerable, valeroso y artístico, fue obra suya, exclusivamente suya, de recreación suya. Una nueva página de su historia, de su auténtica historia. De la de ayer y, lo que es más importante, de la de hoy, y más en estas cosas de los toros donde la historia pasa de prisa.

as plazas españolas en los momentos en que tres o cuatro toreros nuestros salen todas las tardes a pelear y a no perder comba. Y en este ambiente de tensión, Arruza sale a las plazas de toros como un combatiente más, añadiendo a su personalidad la maestría y el aplomo que la veteranía concede.

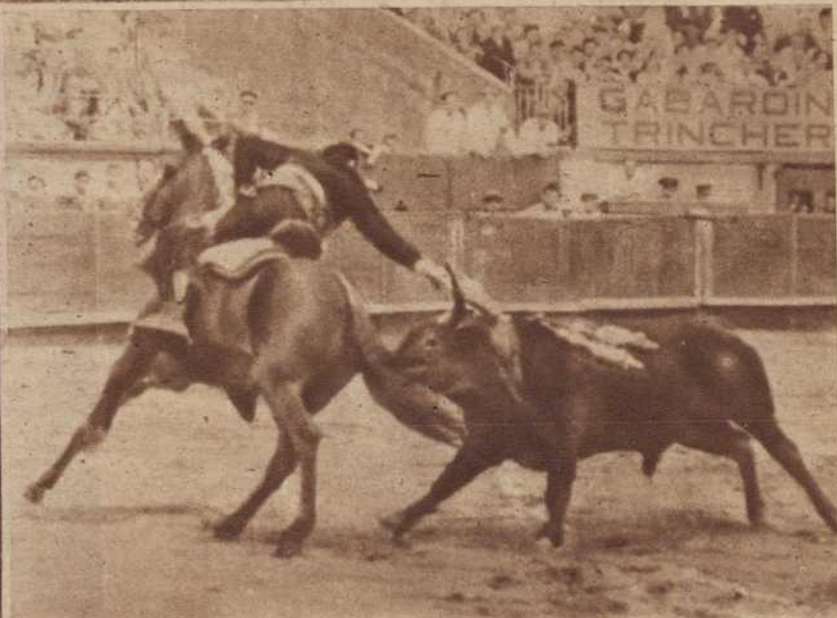
Un natural de Martorell

Así ha ocurrido esta tarde en San Sebastián. Arruza, con un «Litri» embalado y en olor de multitudes, ha salido, no a recordar, a hacer recordar, sino a defender obstinadamente su puesto. Y lo ha logrado a puro de valor, de «meterse» en los toros y no cejar hasta prender en el público la llama del entusiasmo.

Martorell agradece a la presidencia la concesión de los trofeos

A su primero, al que dió unas verónicas excelentes y en el que hizo un vistosísimo quite por chicuelinas, lo banderilleó colosalmente. Los dos

Silveti cargando la suerte en un pase con la derecha



La primera corrida de la Feria comenzó con la lidia a caballo de un toro, que rejoneó Angel Peralta



Las corridas de la semana

Seis toros de los herederos de Galache. Matadores: Arruza, Paco Muñoz y "Litri"

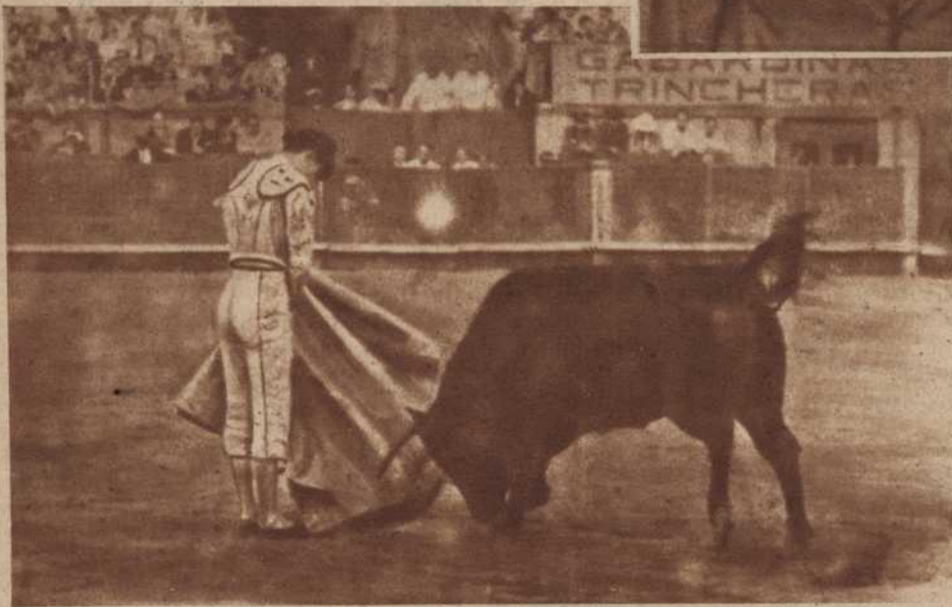
Arruza cortó la oreja del cuarto y "Litri", las dos del sexto

«LITRI», CON LA MULETA A LA ESPALDA

¿Suerte? ¿Caso clínico? ¿Valor? ¿Cualquiera sabe! Lo único

cierto es que Miguel Báez «Litri» arrastra a las gentes. A las plazas y a su toreo, que es, evidentemente, una realidad, pero que es también un misterio.

¿Cómo dar en cada corrida del «Litri» una estampa distinta si la estampa es la misma? Con un toro y con otro. Si embiste, porque embiste, y si no embiste, por que no. Tardará más o menos en el tanteo; calculará la intensidad de la arrancada o se des-



Arruza y "Litri" en su encuentro en San Sebastián. En la foto les acompaña Antonio Godoy, antiguo torero y hoy conductor al servicio de la Casa Militar de S. E. el Jefe del Estado



Arruza veroniquando al primero

ducirá el estremecimiento de una descarga eléctrica. Así un día y otro día, con un toro y con otro distinto. Así, el lunes en San Sebastián. «Litri» sabe —¿por consciencia? ¿por instinto?— cuál es su toque, en qué reside el resorte para enloquecer a las muchedumbres. Y sale a darlo: o con la inspiración de un iluminado o, acaso, con un sentido infinitesimal de la medida. ¡Cualquiera sabe! Pero lo que sí sabemos es que este muchacho broncino, frecuentemente vestido de blanco o de colores claros, tímido en apariencia y de una audacia increíble en sus arrebatos, acaba por hacer saltar en lo taurino las agujas que miden los sismos en los observatorios meteorológicos.

Como cuando hay que llevar al diccionario de la lengua una palabra nueva que no estaba catalogada y que consagró el uso popular, el modo, la manera de «Litri» dará lugar en los diccionarios taurinos a nuevas definiciones. ¿Cómo clasificar esas suertes que hasta ahora no se practicaron?

Hace unas cuantas corridas empezó a citar para el natural con la muleta a la espalda; el lunes, en San Sebastián, dió un par de manoleínas con las dos rodillas en tierra. Y dentro de estas variaciones temáticas, un mismo motivo y una misma y subyugante estampa.

Quedamos, pues, en que «Litri», en la segunda corrida de esta semana grande, tuvo otra de sus grandes tardes, y si no cortó la oreja de su primero fue porque pinchó y dejó una estocada tan atravesada que salió el estoque por abajo del lado contrario; lo que, naturalmente, no le estorbó la vuelta al ruedo, pero cortó las dos del sexto —peligroso, bronco también —porque después de una de «sus» faenas, lo mató de media estocada y un descabello a la primera. Salida en hombros, júbilo popular y

preocupará, pero «Litri», al remate de un pase por bajo, dará su carrerita, obligará a que el ruedo quede despejado, y a solas ya torero y toro —en la soledad de ese círculo apretado de gentes, o vociferantes o silenciosas—, citará al toro desde lejos y esperará.

Ya solamente la apostura impresionará y el aire se llenará de murmullos. Entonces, una de dos: o el toro acometerá desde largo y se estrellará en la muleta que «Litri» ondulará desde la espalda, donde la oculta hasta el momento preciso, o «Litri» avanzará a pecho descubierto hasta donde el toro vacila o escarba y le hará acometer. En cualquiera de las dos formas, el encuentro pro-



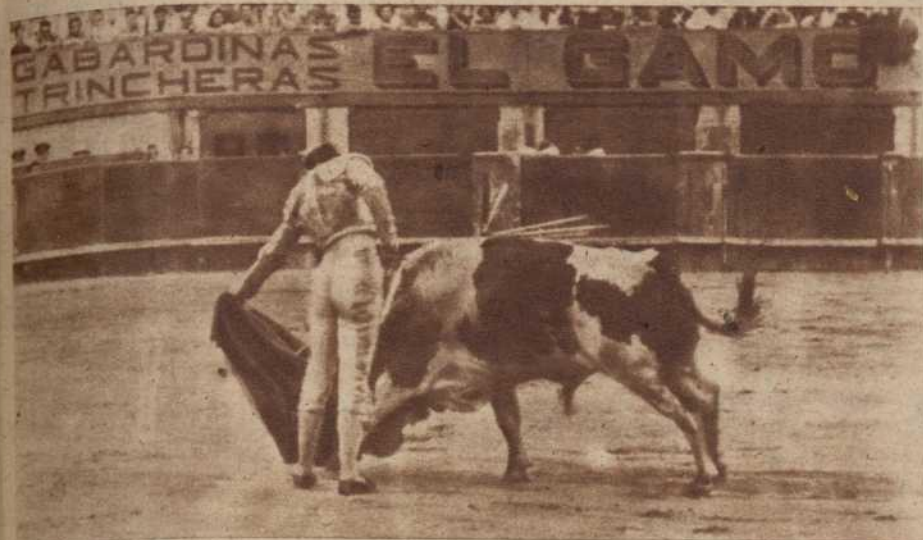
Un par de banderillas de Carlos Arruza al primero de la tarde

Arruza dando muerte de un magnífico volapié al cuarto

Paco Muñoz en un natural al segundo de la corrida de Galache



de en San Sebastián



Paco Muñoz en el quinto

"Litri" citando para el natural con la muleta a la espalda

¡quién le pone puertas al campo...!

LA MEDIA TINTA DE PACO MUÑOZ

En este plan de grandes brochazos, de colores hirientes, el dibujo acabado, pero de medias tintas de Paco Muñoz, tenía que pasar poco menos que inadvertido. Es cuestión de contrastes. Paco Muñoz, que había recorrido en horas el largo camino desde Palma de Mallorca a San Sebastián, tuvo solamente una actuación discreta. En su primero, feo, protestado y de mal estilo, estuvo tranquilo y dominador, aunque sin lucimiento. En el quinto, un berrendo abierto de cuerna, cariavacado, compuso bien la faena. Lidió bien, pero eso, en tarde de temperaturas absolutas, apenas si representó la estimación de unos aplausos. El



"Litri" en su primero

medio tono es agradable; pero a la gente les levanta más de cascos los agudos.

Y con la nota aguda, como la salida del tenor en «Marina», con la nota aguda del «Litri» terminaba la segunda corrida del abono de la semana grande.

Una corrida a medias

LOS TOROS DE BOHORQUEZ Hoy martes, víspera de la festividad de la Virgen de Agosto, se han lidiado los toros de Fermín Bohórquez. La corrida, animada en general, ha tenido sus lunares, pero a Fermín Bohórquez, con todo y con ser un ganadero muy exigente consigo mismo le ha debido parecer todo

maravilloso. Sencillamente porque a Fermín Bohórquez debe parecerle de color de rosa la vida... que ha estado a punto de perder en un accidente de automóvil, en las proximidades de Tolosa, cuando se acercaba a San Sebastián.

Puesto que de toros hablamos, no será incorrecto decir que un coche extranjero que volaba en dirección contraria le «embistió». En el vuelco, Bohórquez recibió heridas graves, a cuya curación atendió con su peculiar pericia el doctor Zumel. Con su pericia y, en este caso, con su oportunidad, ya que el ilustre cirujano acertó a pasar por el lugar del accidente a los pocos momentos de ocurrir.

Vendada la cabeza y con el brazo derecho en cabestrillo, Fermín Bohórquez ha venido, no obstante, a la plaza a ver a sus toros. Es el tributo a la afición.

En la corrida ha habido de todo.

El primer toro ha sido manso, soso, aunque sin peligro. Las tres varas las ha tomado a favor de la querencia de los chiqueros, y a duras penas. Pero a la muleta quedó suavón y Arruza pudo lucirse con él. El segundo ha sido bueno para el ganadero. Ha peleado bien con los caballos y ha aguantado las tres varas en el mismo tercio, pero terminó frenando en la embestida. El tercero también ha ido con codicia a los picadores y ha quedado con arrancada pronta y brava para la muleta. El cuarto ha salido rebrincando hasta que le dieron los primeros capotazos, y luego ha mejorado en la fuerza con que aceptó las cuatro varas y en las banderillas. Mas entre que le dieron, probablemente, un puyazo de más, y que luego Arruza le dejó clavadas rectas dos banderillas en el hoyo que le había hecho la puya, se agotó y ya fue difícil para Arruza sacarle pases. El quinto también salió barbeando las tablas y buscando repetidas veces por donde saltar. Se enmendó después, pero luego, en banderillas, al clavar David un par, el toro hizo un extraño, como si se hubiera lastimado una mano, y llegó a la muleta con un genio que Manolo Dos Santos, en visible inferioridad de condiciones, no pudo dominar. El sexto fue también de empuje para el ganadero y de más empuje para Martorell. De verdadero peligro, de mala casta este último, y en parte el quinto. Tres y tres: una corrida a medias, o quizá, mejor dicho, media corrida.

ARRUZA EN SU RACHA Arruza sigue saliendo tarde tras tarde a dar cuanto sabe y puede para corresponder a la aco-



En un burfadero, durante la segunda corrida, Julio Aparicio, "Capetillo" y Vargas, el mozo de estoques de Arruza



"Litri" sale a hombros

Las corridas de la semana grande

**Tercera corrida,
martes, Arruza,
Manolo dos Santos y Martorell
con toros de Fermín Bohórquez.**

Arruza cortó una oreja de cada uno de sus toros, y Martorell, las dos del tercero

gida cordial y admirativa que le dispensa el público. Su soltura con el capote, que ahora maneja con una elegante facilidad, le permite unos primeros tercios brillantísimos, en los que, como esta tarde, ha dado verónicas templadísimas, lances por chicuelinas y faroles de rodillas. Siente ahora más que antes la atracción por la lidia, y así va jalonando de aplausos su labor en cada toro.

Esta tarde también ha banderilleado a los dos que le correspondieron de una

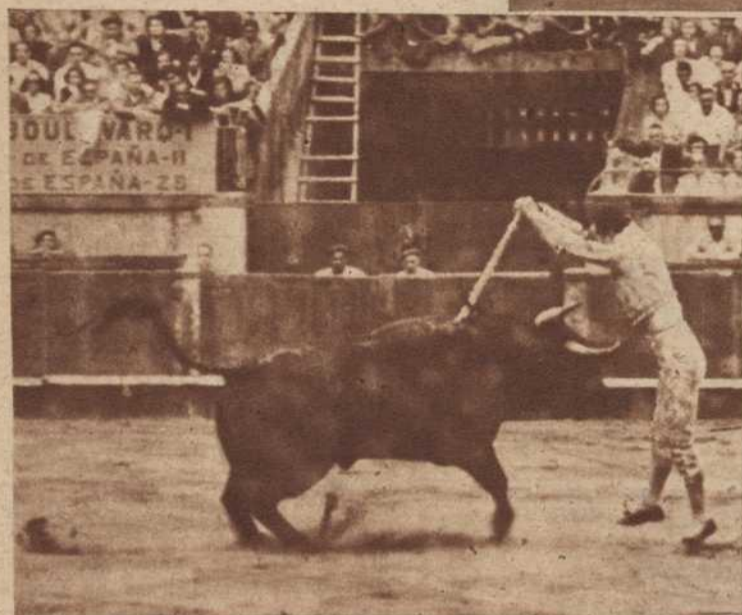


y cada alarde, convencidos de que era lo único que allí cabía hacer. Pinchó otras dos veces y acabó con la estocada. Hubo concesión de oreja, mas como algunos protestaron, Arruza la arrojó al estribo y se retiró al callejón.

De allí le hizo salir el público, y le forzó a dar la vuelta al ruedo y volver a salir al tercio.

Realmente, las protestas no estaban justificadas. Más tarde fué despedido al salir de la plaza con muchos aplausos. Su actuación en las dos corridas de la Feria lo merecía.

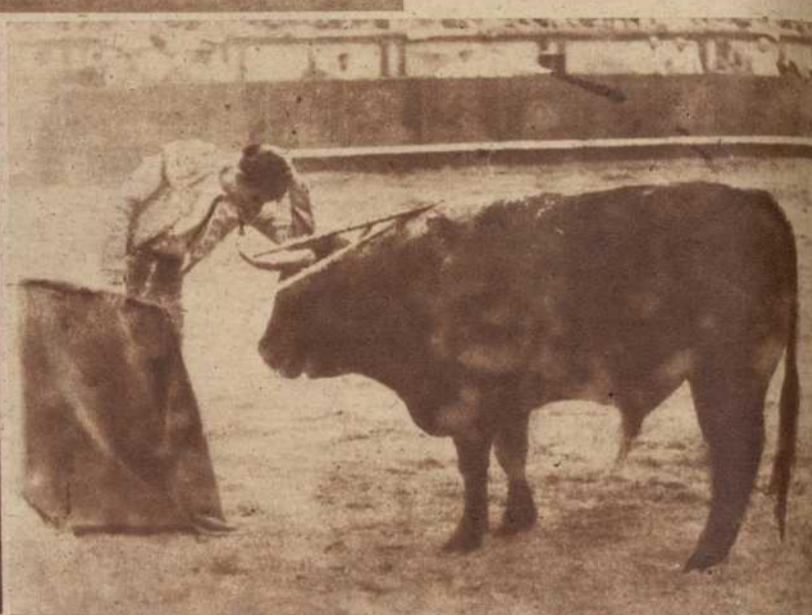
UN TORO BIEN MATADO POR MARTORELL El tercer toro, que había peleado bien con los caballos, se encontró con Martorell plétorico de valor y de sentido de la muleta en la mano izquierda.



Dos Santos, Martorell y Arruza hacen el paseo. Va a empezar la tercera de Feria

Un par de Carlos Arruza. Por suyo, un buen par, como es de rigor

Este adorno, característico del torero mejicano, siempre es aplaudido



manera extraordinaria. Si buenos los pares que colocó al primero, insuperables los que clavó en el cuarto. No será necesario decir que en su honor se han producido ovaciones clamorosas.

Del primer toro, sozo, solamente en la última parte de la faena pudo sacar partido. Justó una y otra vez por alto y por bajo con la derecha, hasta que el de Bohórquez acabó por entregárselo. Y después de dar unas manoletinas con la muleta suelta y dos apretados molinetes de rodillas, todavía metió una tanda de naturales con la izquierda, lo más puro y logrado de la faena.

Necesitó para matar de dos pinchazos y una estocada, pero el conjunto de toda la lidia había sido excelente, y el público pidió que se le concediera la oreja, como así acordó la presidencia.

Arruza dió la vuelta al ruedo.

El cuarto ya dejamos dicho que se agotó. Era punto menos que imposible arrancarle un pase, y Arruza tuvo que apelar a toda clase de adornos para mantener el interés y la complacencia del público.

Cites en los mismos pitones, pases ceñidísimos cuando lograba la arrancada, y cuando no, tirar del toro rodillas en tierra, hacer dos o tres veces «el teléfono», acariciar el testuz; toda la gama del valor y de la espectacularidad. Exponiendo mucho, porque el toro era de presencia, seguramente el más hecho y de más peso del encierro.

Los espectadores aplaudían cada gesto



Arruza cortó una oreja en cada uno de sus toros. A fuerza de arrimarse, como se ve



Muchos madrileños en los tendidos. Aquí vemos a Domingo Ortega y al doctor Zumel

Apenas unas dobladas muy precisas, se alejó del de Bohórquez; citó con la izquierda y sin enmendarse ni dar el paso atrás dió una serie de pases de una gran pureza de ejecución.

El toro humillaba bien, metía la cabeza por derecho y Martorell se «hinchó» de torearlo con quietud, con temple y alargando el pase. Con la derecha los dió buenisimos. En uno de ellos cayó ante la cara sin que el toro hiciera por él. No se inmutó Martorell y volvió a torear con la izquierda, mejorando el sitio y la holgura. Les llegó el turno a las manoletinas, que en Martorell son algo importante, y de tan justas, el de Bohórquez le volvió a empujar, esta vez sin derribarlo. Y para final de su gran proeza, entró a matar a ley y logró media estocada perfectamente dirigida y de efectos inmediatos.

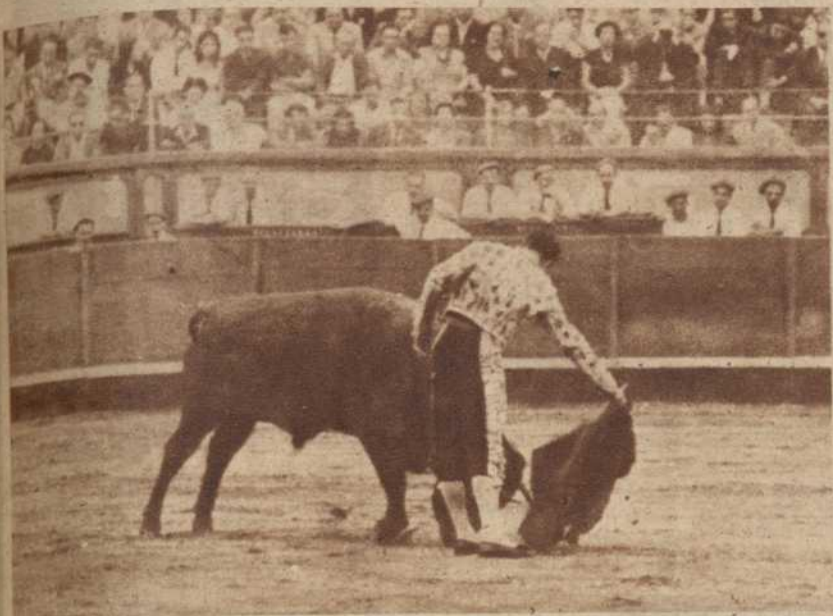
Fué y vino el alguacilillo, y el resultado de las conferencias con los banderilleros fué la concesión de las dos orejas del de Bohórquez, con ellas agitándolas gozosamente, Martorell dió dos vueltas al ruedo.

El sexto era un toro de mucha casta, duro, uno de esos toros que «hay que torear». Martorell lo hizo exponiendo mucho, pero sin acabar de dominarle el genio. Por eso no lo mató bien y llegó a deslucirse descabellando, porque el toro se tapaba y se defendía. Martorell dejó bien puesto el pabellón en San Sebastián y ha salido de la Feria bien airoso.

MANOLO DOS SANTOS NO SE HA REPUESTO DE SU LESION Lo observamos en Valencia, y aquí, en la semana grande,

hemos podido confirmarlo. Manuel dos Santos no está repuesto de la cogida que sufrió en junio en Madrid.

en SAN SEBASTIAN



Un derechazo del torero portugués Manuel dos Santos a su primero

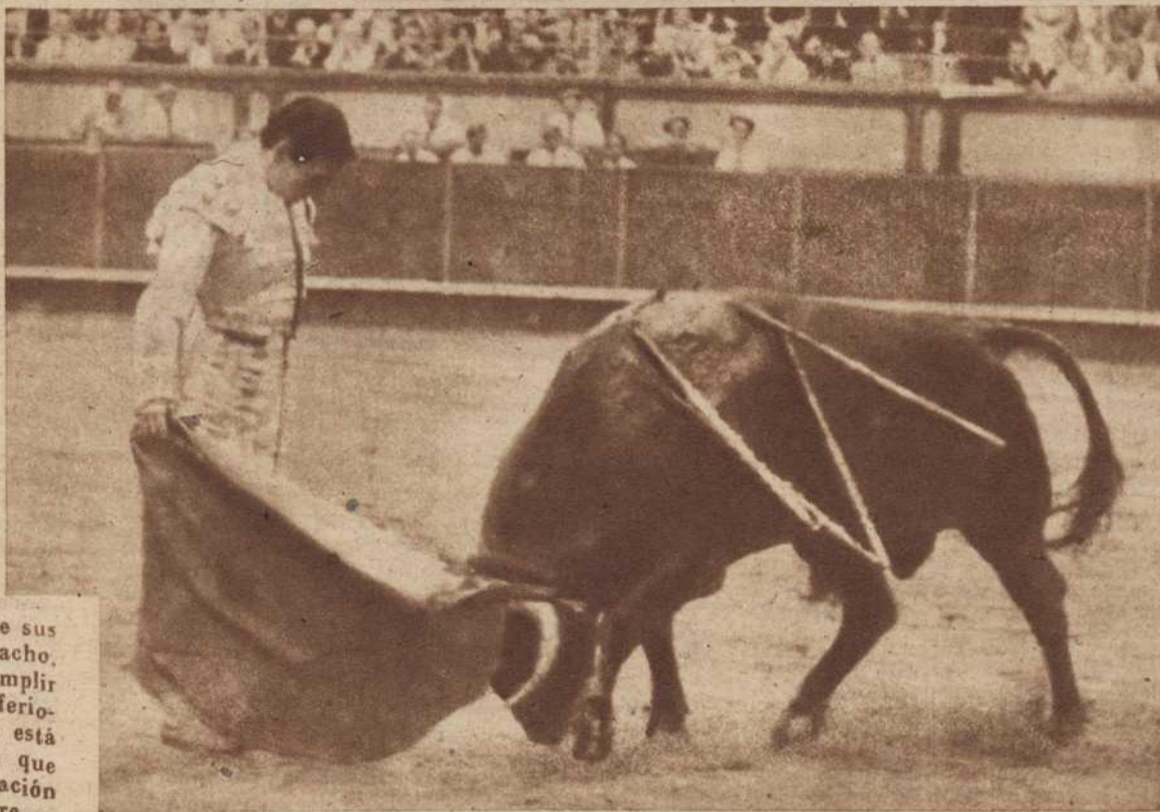
Manolo dos Santos no está repuesto de su lesión; pero estuvo valiente y toreó bien

La inseguridad en las piernas a él, tan valiente, le hace dudar. Sus facultades están visiblemente mermadas. Y como no tiene confianza en él, no se puede confiar con los toros.

En la corrida del martes se vió bien claro. Había estado discreto, aunque muy por bajo de su temple y de sus maneras decididas; pero en el quinto, requerido por los aplausos del público a que pusiera banderillas accedió, aunque al principio se resistiera. Clavó el primer par fácilmente, pero ya en el segundo no pudo. Quiso salirse por fuera dando la espalda a la querencia y ganar terreno al de Bohórquez, pero se vió perseguido peligrosamente tantas veces cuantas lo intentó. Un peón, David, tuvo que cerrar el tercio. Y entre estas dudas acabó Dos Santos con el quinto toro. Sin sitio, sin seguridad, vacilante.

No, no. Manolo dos Santos, cuyas características de valor son bien conocidas de los públicos de España, no está en posesión de sus facultades toreras. Se explica que el muchacho, escrupuloso de sus compromisos, quiera cumplir los contratos que tiene pendientes, pero esa inferioridad de condiciones físicas que actualmente está le expone a demasiados riesgos. Es posible que Manuel dos Santos necesite atender a su curación completa por su propia iniciativa, que siempre es sensible advertir el desvío de los públicos que los ha tenido y tiene aún tan propicios.

La semana grande sigue. Hoy, día de la Virgen de Agosto, se presenta Luis Miguel con Aparicio



en la compañía de Antonio Velázquez y Procuna. Los toros, como es tradición en esta fecha, pertenecen a la ganadería de don Antonio Pérez, de San Fernando. Veremos con qué rumbo sigue la Feria.

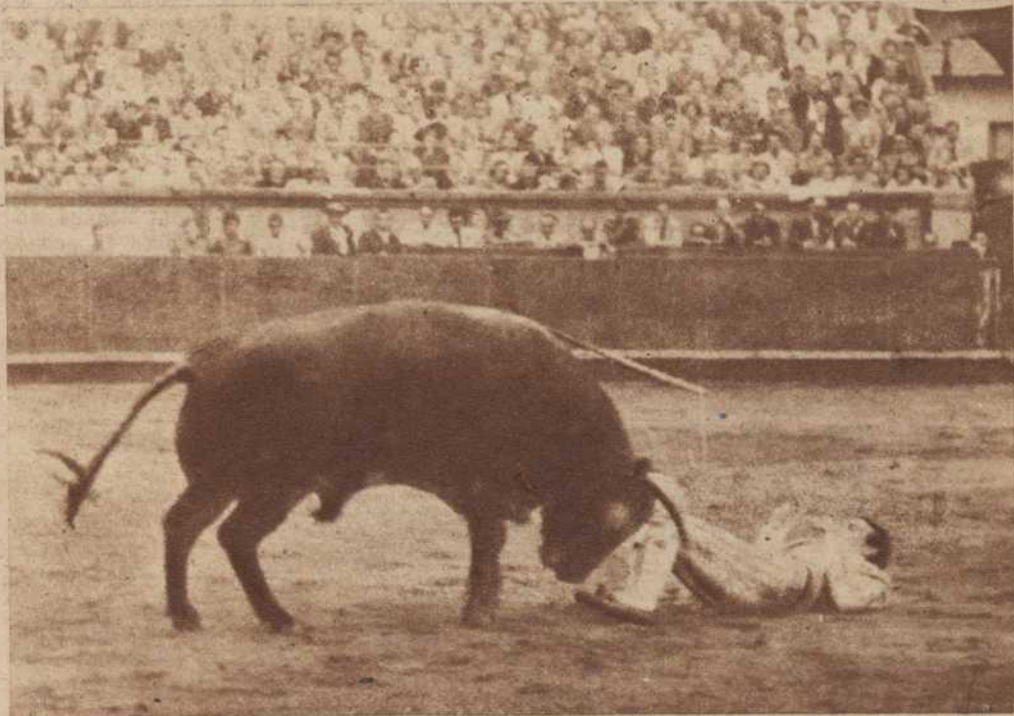
José María Martorell muleteando con la derecha al toro del que cortó dos orejas

EMECE



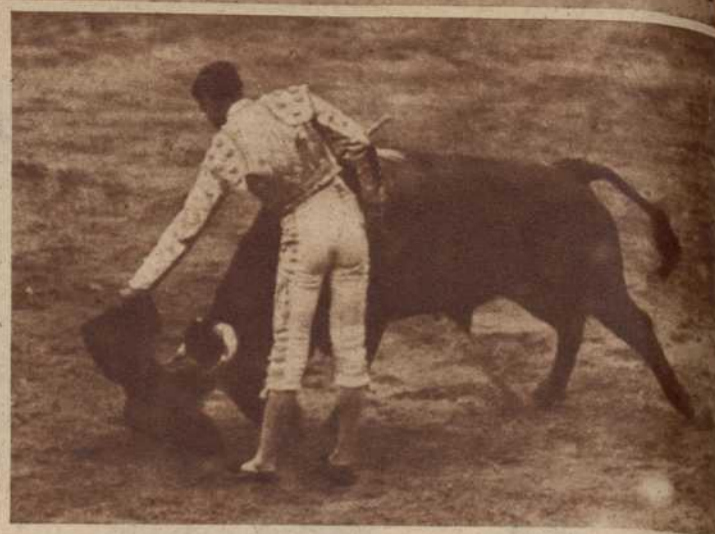
Otro buen muletazo del cordobés al tercero, en el que logró un gran triunfo

Una cogida de Martorell, que ni tuvo consecuencias ni menguó el valor del espada (Fotos Marín)





* LAS NOVILLADAS



A la extraordinaria del jueves, como a todas, por ordinarias que sean, asistieron muchos extranjeros, como se puede apreciar en la fotografía

Dámaso Gómez, primer matador el día 9, en un natural al cuarto

OTRO LLENO

BUEN cartel era el del jueves, y en consecuencia hubo un lleno en la Plaza de las Ventas. Siempre que se ofrece algo interesante responde el público, y, como sucede de ordinario, no siempre que la expectación es grande corre parejas a esa curiosidad el resultado artístico de la corrida.

La novillada fué un festejo que podemos calificar de vulgar, y no, ciertamente, por culpa del ganado.

Los novillos de los señores Garro y Díaz Guerra fueron reses, todas ellas sin excepción, cómodas para los toreros, con más o menos alegría en las arrancadas, pero siempre nobles y sin dar en momento alguno impresión de peligrosidad. Alguna llegó aplomada al último tercio; pero en magníficas condiciones para ser toreada adecuadamente. Con más bravura o menos, como es natural, todas las reses se prestaron al lucimiento de los toreros.

No es frecuente, y claro es que no tenemos interés en averiguar las causas, ver en los carteles de Madrid el anuncio de la lidia de reses de Garro y Díaz Guerra. En cambio, se ve con frecuencia el nombre de estos ganaderos en funciones taurinas celebradas en provincias. Y se comprende que tal ganado sea preferido por los lidiadores porque es de los que crean pocos problemas y aun estos de fácil solución, y de los que permiten al torero encontrarse a gusto en el ruedo.

No; si el resultado artístico del festejo celebrado el jueves en Madrid fué distinto al que la calidad del cartel permitía esperar, no fué por culpa del ganado, excelente, y sobre todo muy noble, de los señores Garro y Díaz Guerra, criadores de reses bravas a quienes hay que alentar y aplaudir.

OTRA VEZ DERROCHANDO VALOR

Que el toledano Dámaso Gómez es un torero valiente es cosa que sabe todo aficionado que le haya visto torear. Pero también es cierto que Dámaso Gómez no ha llegado aún —y ya va siendo hora— a la cima que, en sus comienzos, parecía capaz de alcanzar.

El jueves lidiaron reses de Garro y Díaz Guerra Dámaso Gómez, Anselmo Liceaga y Enrique Vera

El jueves hizo una faena muy meritoria al cuarto; faena que tuvo la extraña particularidad de que tuvo su mejor porción en la práctica de los pases naturales, largos y mandones, y su parte floja en la ejecución de los pases con la derecha, muletazos en los que el diestro codilleó y no supo rematar.

La faena al cuarto novillo, a pesar de lo apuntado, fué buena y tuvo, además, el mérito —como casi todo lo que hace Dámaso Gómez— de la anulación casi absoluta de las distancias entre el torero y la bestia. Cada muletazo era motivo de angustia, y cada serie causa de una ovación. Mató de media estocada y el descabello al primer intento y dió la vuelta al ruedo.

En el primero no estuvo acertado el toledano. Valiente sí que anduvo el muchacho; pero aquel novillo pedía algo más y Dámaso no supo ver la faena que el bicho merecía. A este novillo lo mató de un pinchazo sin soltar y una entera.

Con el capote estuvo bien y fué aplaudido.

CORTO UNA OREJA

Anselmo Liceaga, a lo que parece por lo que hasta ahora llevamos visto, el mejor novillero mejicano de los llegados este año a España, cortó la oreja del quinto y fué aplaudido en el segundo.

De parecidos trazos las dos faenas de Liceaga, una fué coronada con el acierto total con la espada y la otra tuvo un remate no más que discreto con el acero. De ahí la diferencia de apreciación de la

labor del mejicano en el segundo y en el quinto.

La labor escasa de Liceaga en el primer tercio queda bien definida si se afirma que no entusiasma y que, en contadísimas ocasiones, mereció aplausos.

Como muletero... Habrá que distinguir, a nuestro entender, entre el hábil y gracioso ejecutante de pases y el creador consciente de una faena, artística de punta a cabo, parigual en su realización y su concepción. Por ahora —y conste a quien leyere que nada de lo que se va a decir pretende restar méritos a lo que hizo Anselmo Liceaga—, por ahora, decimos, el novillero mejicano es para nosotros un estupendo ejecutante de pases de muleta y un regular compositor de melodías taurinas completas. No tienen sus faenas la unidad de una concepción definida y concluyente, dentro de la variedad, magnífica, siempre que la calidad sea con ella, que exige toda concepción artística taurina. Y eso ha de venir porque Liceaga está en la línea de los toreros que pueden alcanzar tan raro privilegio, o, de lo contrario, veremos cómo esta esplendente promesa va a parar al montón de los adocenados. Pero este segundo supuesto creemos que no se dará.

Con la espada, o cambia mucho Anselmo Liceaga o a lo más que llegará será a matar con habilidad.

UNA VOLTERETA IMPRESIONANTE

Empezó bien Enrique Vera y parecía que todo iba para él como sobre ruedas cuando al iniciar el pase de pecho fué cogido de manera impresionante y seguramente lastimado por el tercero. Sin duda perdió el muchacho muchas facultades, y a partir de aquel momento la labor de Vera, que tuvo siempre el signo de los buenos deseos del almeriense, no fué todo lo brillante que el público deseaba. Mató al tercero de un pinchazo, una estocada y el descabello al segundo intento y el sexto de cuatro pinchazos y una corta.

La verdad es que no tuvo suerte Enrique Vera que él hizo lo bastante para que los aficionados ganaran creyendo en las excelencias de su toreo.

La ovación más fuerte de la tarde fué para el peón Migueláñez.



El mejicano Anselmo Liceaga en un pase de pecho al quinto novillo

No tuvo su tarde Enrique Vera, pero demostró que es buen torero



El domingo mataron novillos de Dionisio Rodríguez Jaime Bolaños, Pedro de los Reyes y Alfredo Peñalver

NO SUPIERON QUE HACER

La verdad es que de los tres toreros que como matadores actuaron en la novillada que el domingo se celebró en Madrid, únicamente el mejicano Jaime Bolaños supo andar por el ruedo, dando sensación de relativa seguridad y demostrando que conoce su profesión. Los otros dos muchachos, Pedro de los Reyes y Alfredo Peñalver, ambos nuevos en la Plaza de Madrid, se han precipitado sin duda en su afán de hacer ver a los aficionados madrileños cuáles y cuántos son sus méritos como lidiadores.

No le será fácil a ninguno de los dos citados tropezar con una novillada tan fina, pastueña y cómoda como la que envió el ganadero de Villavieja de Yeltes, don Dionisio Rodríguez. Los seis bichos, bonitos y dóciles en extremo, fueron ideales para el lucimiento de los toreros. Ninguno tuvo dificultad digna de ser recordada y si en el ruedo no lucieron más, culpese de ello a la inexperiencia de algunos de los lidiadores.

El primer novillo, modelo de animal noble y suave, fué ovacionado cuando se lo llevaban las mulillas, y hubo palmas para el segundo, el quinto y el sexto.

Para los aficionados que estiman, tanto como la labor de los toreros las condiciones del ganado, la novillada del domingo tuvo su nota brillante en la bondad —extensa bondad— de las reses de don Dionisio Rodríguez.

Mala cosa es no triunfar, o al menos no dejar buena impresión, cuando se torea por primera vez en Madrid; pero si después de no alcanzar el éxito que se perseguía, al hacer memoria de lo sucedido, encuentra el lidiador que en conciencia no se puede culpar al ganado del resultado poco brillante de su actuación, el mal se agrava de modo que hace pensar en que se ha equivocado el camino, pues si con excelente ganado y en tan alta coyuntura no se llegó ni a lo que se aspiraba, poco bueno se ha de esperar.

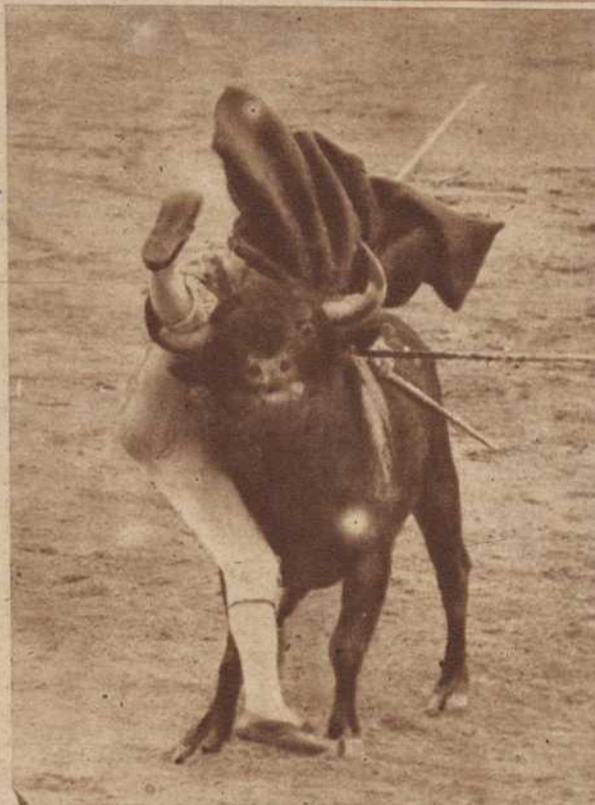
Los dos muchachos que se presentaron al público —llamemos a este público plural por sus nacionalidades, madrileño por no perder la costumbre— los dos decimos, anduvieron sin saber qué hacer con aquellos auténticos regalos que la inteligencia y afición de un ganadero excepcional había puesto a su alcance. Pero ninguno de ellos se supo dar cuenta de que la fortuna pasaba a su lado y los dos la dejaron marchar sin hacer nada a derechas por conquistarla.

Raro será que vuelvan a tener ocasión tan clara

El mejicano Bolaños fué, de los espadas del domingo, el que más se lució



Una de las cogidas que sufrió el murciano Pedro de los Reyes



ra como la que desaprovecharon el pasado domingo.

UNA TARDE DISCRETA

Ya queda dicho que de los tres matadores el que salió mejor librado fué el mejicano Jaime Bolaños, que dió la vuelta al ruedo en el primero y fué ovacionado, con salida al tercio en el cuarto.

Toreó bien con el capote y en sus novillos y en los de sus compañeros hizo quites —muy dentro del canon mejicano— que fueron aplaudidos. Y no estuvo mal, ni mucho menos, con la muleta. Quizá a la primera faena de Bolaños le sobrara frondosidad y le faltase alegría y hondura; pero fué dominante y, en algunos momentos pareció brillante. Claro que a esta faena le encontramos un defecto grave porque Bolaños ni intentó el toreo con la izquierda. La faena al cuarto ya fué más sólida, más profunda y, sobre todo, más bella. Tuvo el epílogo poco luminoso de la rueda de peones para hacer cuadrar al novillo antes de que el matador entrara a herir; pero hasta aquel momento la labor de Bolaños había sido francamente buena.

No nos gustó como estoqueador el mejicano, aunque estuvo breve con la espada.

UNO DE ESOS TOREROS QUE SE DESMELENAN

El murciano Pedro de los Reyes es un chico valiente que tiene mucho camino por delante si quiere llegar. Tuvo la mala suerte —ya lo hemos dicho— de que la calidad del ganado no dejara lugar a poner en duda de quién era la culpa del resultado artístico, no muy brillante, de la novillada.

Tal como torea en la actualidad Pedro de los Reyes, milagro será que gane para sustos... y para trajes; pero no cabe duda de que el chico es valiente y, aunque es preciso reconocer que lo del domingo fué un mal paso, se puede esperar de él una rectificación que le lleve a lograr muchos y muy sonados éxitos.

Al segundo de la tarde, entre susto y susto, lo toreó con la derecha y con la izquierda, por alto y por bajo, por naturales, en redondo y ayudados, y lo mató de una contraria y otra delantera. En el quinto estuvo algo más reposado y, toreando con la muleta, dió algunos naturales, de pecho, en redondo y manoleñas con cierto garbo y mató de un pinchazo y una delantera. Fué aplaudido y salió al tercio.

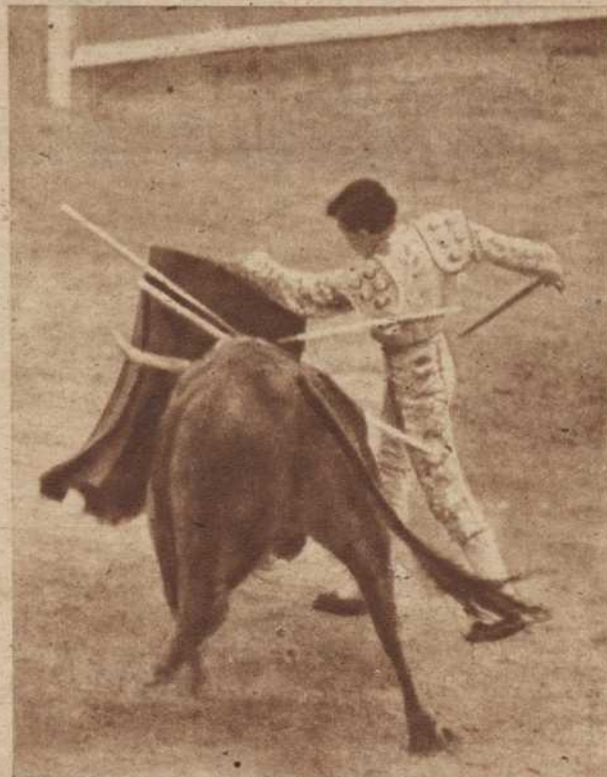
OTRO QUE ESTA VERDE

Alfredo Peñalver tampoco debió aventurarse a hacer su presentación en Madrid sin tener plena seguridad en sus recursos.

Con el capote hizo pocas cosas destacables y con la muleta, a un lado su plausible empeño de torear con la zurda y de llevar a los novillos al centro del redondel, su labor dista mucho de ser perfecta y, por otro lado, nada tiene de alegre ni de brillante. Mató al primero de una estocada y oyó aplausos. Al sexto lo despenó de un metisaca, una estocada y el descabello al primer intento.

Los Aldeanos y Pepe Atienza picaron bien. Es cudero, Fernández y Migueláñez se distinguieron como banderilleros.

BARICO



El madrileño Alfredo Peñalver en un pase de pecho al sexto (Fotos Baldomero)

Fino TRES PALMAS



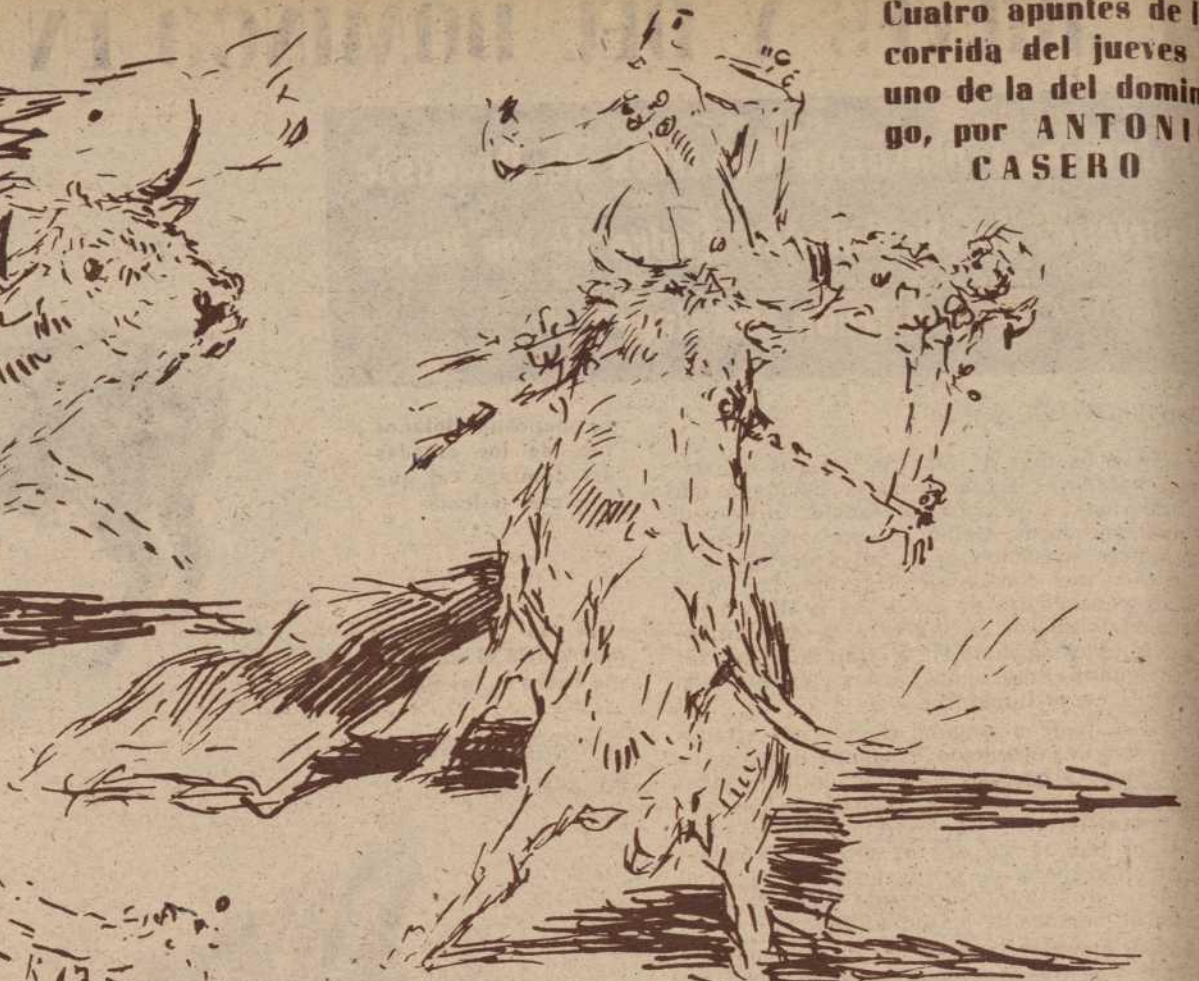
UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA

El lapiz en EL RUEDO

Cuatro apuntes de la corrida del jueves y uno de la del domingo, por ANTONIO CASERO



Un pase de pecho de Liceaga al segundo toro



El tercero cogió a Vera aparatosamente, y quizá por ello el almeriense no estuvo a la altura torera que todos esperábamos



Migueláñez clavando un gran par de banderillas al cuarto de la tarde



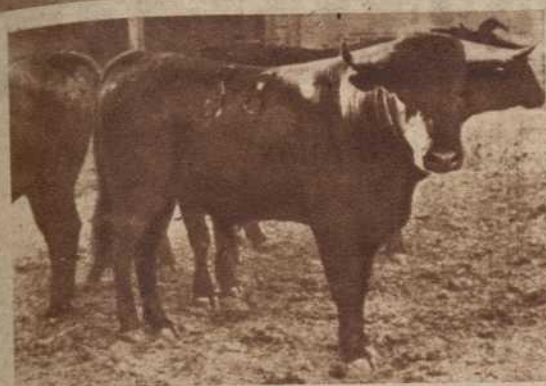
Dámaso Gómez toreando por naturales a su segundo toro



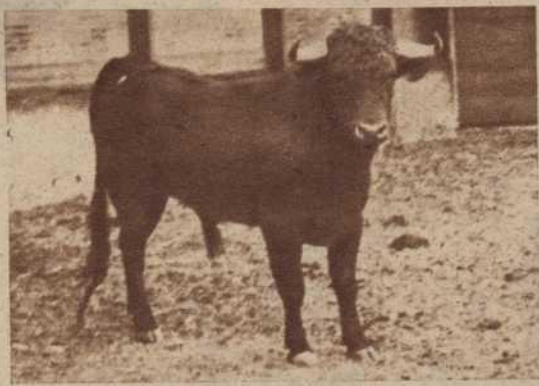
La actitud de ese piquero es de filosofar... ¿A que a lo mejor está diciendo "no somos nada"?

ANTONIO CASERO

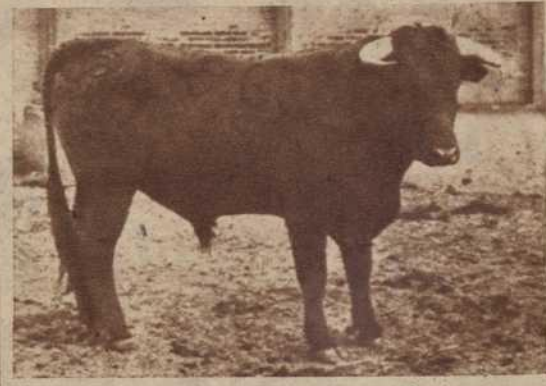
★ Los suaves novillos de don Dionisio Rodríguez ★



Primero.—«Gavioto», núm. 38



Segundo.—«Balconero», núm. 50



Tercero.—«Verdugo», núm. 56

De las dos últimas novilladas en Madrid LAS RESES Y SUS CONDICIONES

De los señores Garro y Diaz Guerra Hermanos se corrieron el jueves día 9 seis novillos de aceptable presentación, que, si en conjunto fueron sosos y con poca fuerza, cumplieron con los caballos, resultando fáciles e inocentes para los toreros. Merece especial mención el que abrió Plaza, «Relampaguito», número 12, negro bragao, novillo codicioso en varas y de extraordinaria nobleza y suavidad para los de a pie. Recibió este animal tres varas con mucho celo, derribando en la primera y recargando en las restantes. Acudió al engaño sin tirar un solo derrote y llegó a la muerte repleto de nobleza. Se le aplaudió en el arrastre, dando un peso en canal de 257 kilos. «Tordillo», número 4, negro bragao, tomó tres varas, saliendo suelto de la primera. Apretó en la segunda, acusando poca fuerza, y tardeó en la tercera, que recibió sin codicia y obligándole. Para la muleta, sin peligro alguno, embistiendo bien cuando se le porfió desde cerca. Pesó 225 kilos. «Temprano», número 38, negro bragao, apretó en el primer puyazo, haciéndolo también en el segundo. Cayó a la salida de un quite, cambiándose el tercio, y llegó a la muleta tardó y desigual en las arrancadas. Dió un peso de 231 kilos. «Pescador», número 31, negro bragao, se escupió de los capotazos preliminares. De la primera vara —en los riñones— salió suelto. Recibió la segunda obligándole, así como la tercera, en la que puso de manifiesto su carencia de energías. Llegó el bicho al final agotadillo, pero embistiendo por derecho y sin malicia. Dió un peso de 243 kilos. «Matutero», número 30, negro bragao, se marchó del primer picotazo. Al ser de nuevo colocado en suerte volvió en dos ocasiones la cara, recibiendo las dos varas siguientes, en distinto terreno, a fuerza de porfiarle. Para la muleta, suelto y distraído, pero sin dificultades. Pesó 253 kilos. Y «Cafeino», número 8, negro bragao, tomó alegre los capotes. Recargó en la primera vara, salió suelto de la segunda, tras intentar quitarse el palo, y empujó en la tercera. El novillo tuvo casta; pero por su poco poder y por ser mal picado, llegó a la

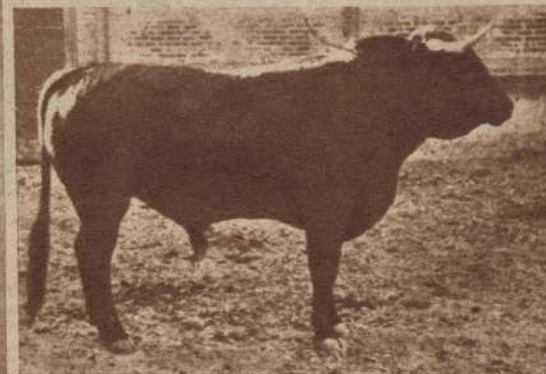
muerte defendiéndose y cabeceando. Dió un peso de 272 kilos.

Salió la novillada a un promedio de veintiuna arrobas y cuatro kilos.

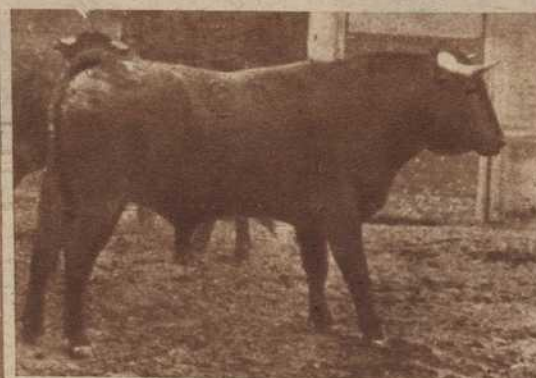
Una de las novilladas más bonitas y parejas de las jugadas en lo que va de temporada en la Plaza de Madrid fué la del domingo pasado, perteneciente a la ganadería de don Dionisio Rodríguez, de Villavieja de Yeltes.

Novillada fina, recortada, terciadita, bien criada, con casta y nobles instintos, que no lució-lo debido por la ignorancia y el desbarajuste reinantes en el anillo. De caer en manos expertas, tres novillos, cuando menos, hubieran pasado al desolladero sin orejas. Pero el hecho fué todo lo contrario: Y entre una lidia desastrosa se corrieron los seis infelices y bravitos bichos, que, en general, no acusaron otra cosa que inocencia y bondad a todo trapo. Destacóse notablemente por su bravura y suavidad el primero de la tarde, «Gavioto», número 38 —el nombre nos recuerda el de otro «Gavioto», animal de bandera de la misma ganadería—, novillo ideal, que —como el segundo— fué objeto de ovación en el arrastre.

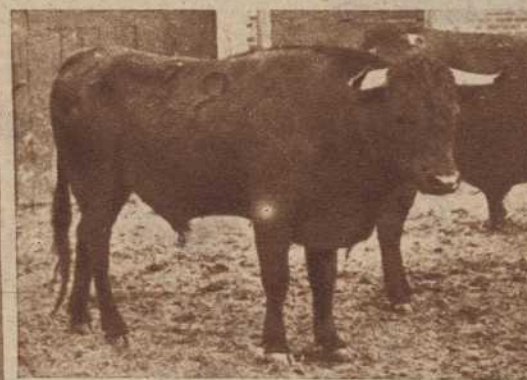
«Gavioto», número 38, negro bragao, salió embistiendo alegre y con temple. Sin moverse del mismo terreno, arrancó codicioso a tres varas, recargando formíblemente en todas y derribando en la segunda. Bicho de inmejorables condiciones, que pasó a la muleta bravo, suave y docilísimo. Dió un peso de 245 kilos y medio. «Balconero», número 50, negro listón y abanto al principio, tomó tres varas con casta; recargando estupendamente y durmiéndose en la primera. Recibió una lidia fatal, pasando, sin embargo, a la muerte pronto y con mucho temple. Pesó 222 kilos. «Verdugo», número 56, negro listón, acudió bravo y celoso a tres puyazos, derribando en el primero y metiendo los riñones en los otros. Novillo pastueño para la muleta, a la que llegó un poco gazapón y pegajoso a causa del exceso de trapazos. Dió un peso de 244 kilos. «Pregonero», número 22, negro, recibió cinco picotazos, saliendo suelto de dos y empujó en los restantes. Pasó al último tercio con nobleza, pero agotado y con media arrancada. Dió un peso de 222 kilos. «Cucaracho», número 29, negro listón, se mostró volun-



Cuarto.—«Pregonero», núm. 22



Quinto.—«Cucaracho», núm. 29



Sexto.—«Sabanito», núm. 32

tarioso en las dos primeras varas, recargando crecido en dos más y recibiendo otras dos bastante bien. Novillo inofensivo para los toreros, que llegó a la muerte aburrido y sin ser toreado medianamente. Dió un peso de 258 kilos. Y «Sabanito», número 32, negro y abanto, tomó cuatro varas, apretando en tres y saliendo suelto de una. Llegó a la muleta pasando suave por ambos lados, Dió un peso de 225 kilos.

En resumen: bravitos y suaves novillos, de los que se pudo sacar un gran partido.

Salió la novillada a veinte arrobas y media.

AREVA

Acumuladores

OXIVOL

SERIE ESPECIAL «PLATA»

Un año de garantía

TRES NOVILLADAS DURANTE LA SEMANA



Las novilladas

He aquí un breve resumen de los tres espectáculos taurinos celebrados durante la semana última, sin contar la corrida del domingo, de la que aparte nos ocupamos:

El día 8 se lidiaron en la Monumental seis novillos de don Juan Cobaleda, que dieron, en conjunto, excelente juego. Anselmo Liceaga, que estuvo muy bien con su primero, obtuvo nota de sobresaliente en el otro, del que cortó la oreja. 'Carriles', que hizo su presentación, gustó extraordinariamente con capa y muleta, y si sólo dio la vuelta en su primero debió a que no redondeó su labor con la espada. Pero la impresión que produjo fué inmejorable. Y 'Jumillano', que hizo una faena superior con el tercero —por la que dió la vuelta—, se superó con la del sexto no habiendo cortado la oreja por su falta de tino al descabellar. Le sacaron en hombros.

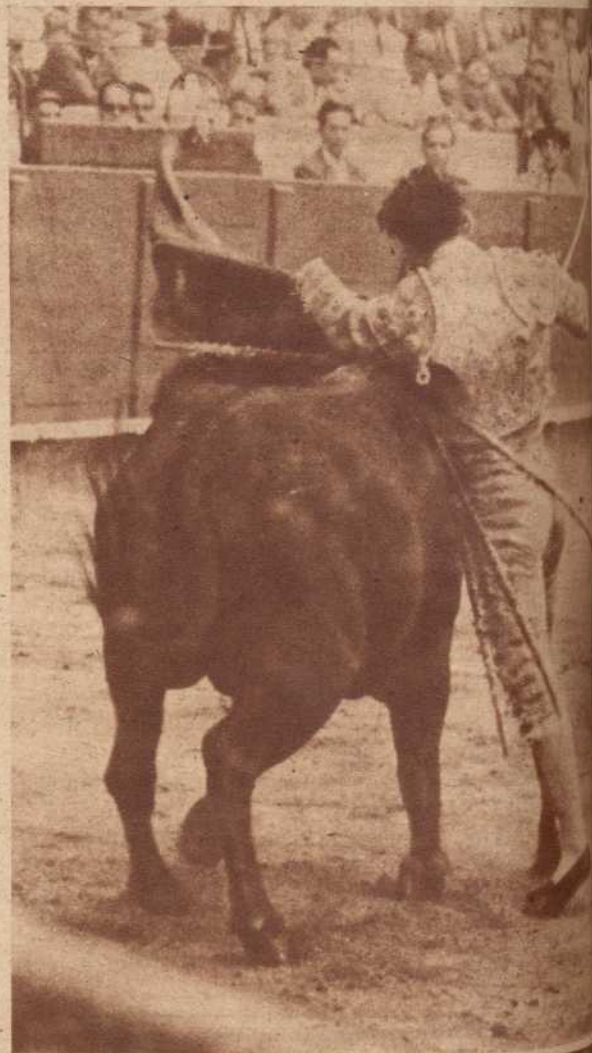
El jueves, día 9, se lidiaron en las Arenas otros seis novillos, uno de cada una de las ganaderías de Herederos de Galache, Bernardino Jiménez, Daniel Salas, 'Cerroalto', Rodríguez Santana y Julio Carrido, los seis cobardes y de lidia difícil, para no desentonar. Miguel Ortas, Eduardo Vargas (mejicano) y Joselito Torres (venezolano) —los tres, nuevos en Barcelona— demostraron buenas disposiciones y estuvieron mejor de lo que tales bichos permitían, distinguiéndose Torres, quien, con el sexto burel, un poquito 'potable', pudo realizar una faena muy alegre y torera que se premió con la oreja y paseo en hombros.

Y en la noche del sábado, por tratarse de una novillada con picadores —cosa que no ocurría hace mucho tiempo—, se llenó al Plaza de las

«Carriles», «Jumillano» y Anselmo Liceaga, que torearon la novillada del día 8



Por fortuna esta cogida de «Carriles» no tuvo consecuencias



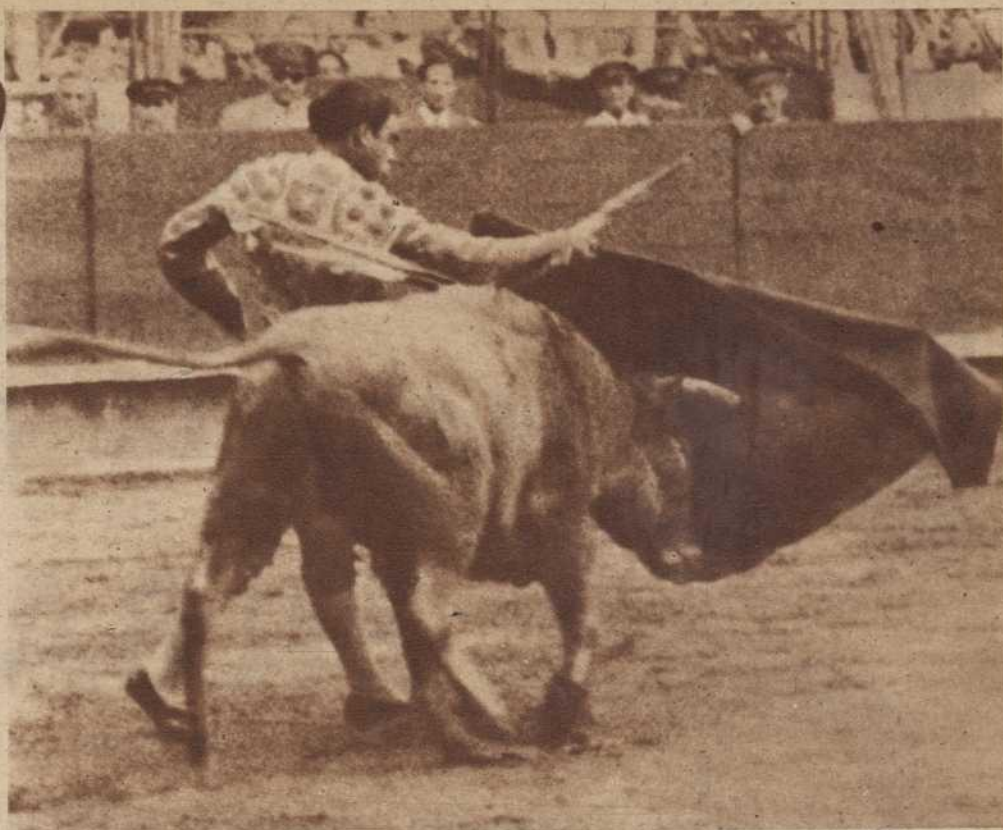
Los matadores del día 9, Miguel Ortas, Eduardo Vargas y Joselito Torres, después de hacer el paseo

Joselito Torres en apretado pase de su primero

UNA CORRIDA DE TOROS SANA EN BARCELONA



Jumillano rematando un quite en su segundo



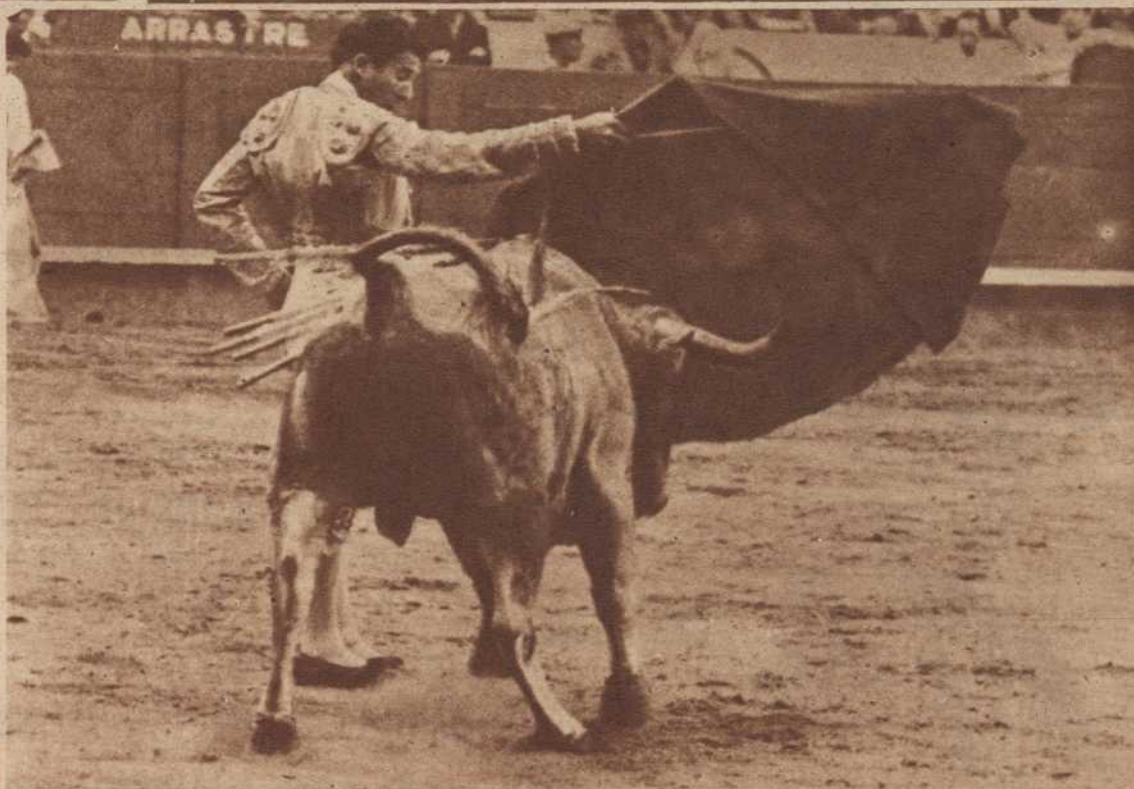
Procuna tuvo muchos deseos de agradar, y lo consiguió

Arenas. Se lidiaron estos astados: uno de Marcelliano Rodríguez, dos de Rodríguez Santana, otros dos de Ramos Matías Hermanos y uno de "Cerro-elto". Uno de los de Ramos sufrió banderillas negras y los otros cumplieron, aunque algunos resultaron dificultosos. "Minuto" estuvo superior en todo, singularmente en el primero; Juan Tarré, regular en uno y temerario y ovacionado en el otro, y "Agustinillo", muy bien en los dos suyos. Hubo cinco vueltas al ruedo, y de estar el público de vena se habrían cortado otros tantos apéndices auriculares.

Un gran volapie

Seis toros de don Francisco Chica Navarro y los matadores Luis Procuna, Manuel dos Santos y Rafael Ortega componían el cartel de esta corrida, la cual, dicho sea sin eufemismos ni engorrosas perifrasis, no fué del agrado del público.

Los toros fueron un muestrario de pintas o pelos: los hubo barrocos, melocotones, jaboneros sucios, etc., pero todos resultaron sosos y carentes de la embestida necesaria para torearlos a gusto de los espectadores, no sin que algunos de tales astados puntearan al quedarse en el centro de la



El portugués Dos Santos haciendo la estatua

Rafael Ortega en un quite de frente por detrás
(Fotos Valls)

suerte y pusieran en peligro a los diestros, quienes, al enmendarse, restaban lucimiento a su labor.

Así, pues, excepto los buenos deseos de Procuna en su segunda faena, los pares de banderillas de Dos Santos en un toro y su toreo de capa en otro y la faena final de la tarde, todo careció de relieve. Este final consistió en un trasteo con el trapo rojo, muy apretado, con mucha decisión y abundante coraje, y una estocada en todo lo alto, atacando Rafael Ortega todo derecho, mirando al morrillo y ajustándose a lo que prescribe el manual del perfecto estoqueador.

Y no hubo más. ¿A qué, pues, perder el tiempo en divagaciones sin sustancia? Sería tanto como hablar de los peces malacopterigios o del triángulo isósceles.

Y esto no me lo toleraría el lector. Por consiguiente, "prou", como decimos en Canaletas.

DON VENTURA



Angel Peralta



PLAZA DE TOROS

DE

BILBAO

EMPRESA MARTINEZ ELIZONDO

¡¡¡CUATRO GRANDES CORRIDAS DE ABONO!!!

19 de agosto:

Un toro del marqués de Villamarta para el rejoneador **ANGEL PERALTA** y seis toros de don Salvador Guardiola para

CAPETILLO, "CALERITO" y APARICIO



"Calerito"



"Capetillo"



Aparicio

20 de agosto:

Seis toros de los Herederos de Arturo Cobaleda para

ARRUZA, DOS SANTOS y "LITRI"



Arruza



Dos Santos

21 de agosto:

Seis toros de don Manuel González para

LUIS MIGUEL DOMINGUIN, MARTORELL y "LITRI"

22 de agosto:

Seis toros de Pablo Romero para

LUIS MIGUEL DOMINGUIN, MARTORELL y APARICIO



"Litri"

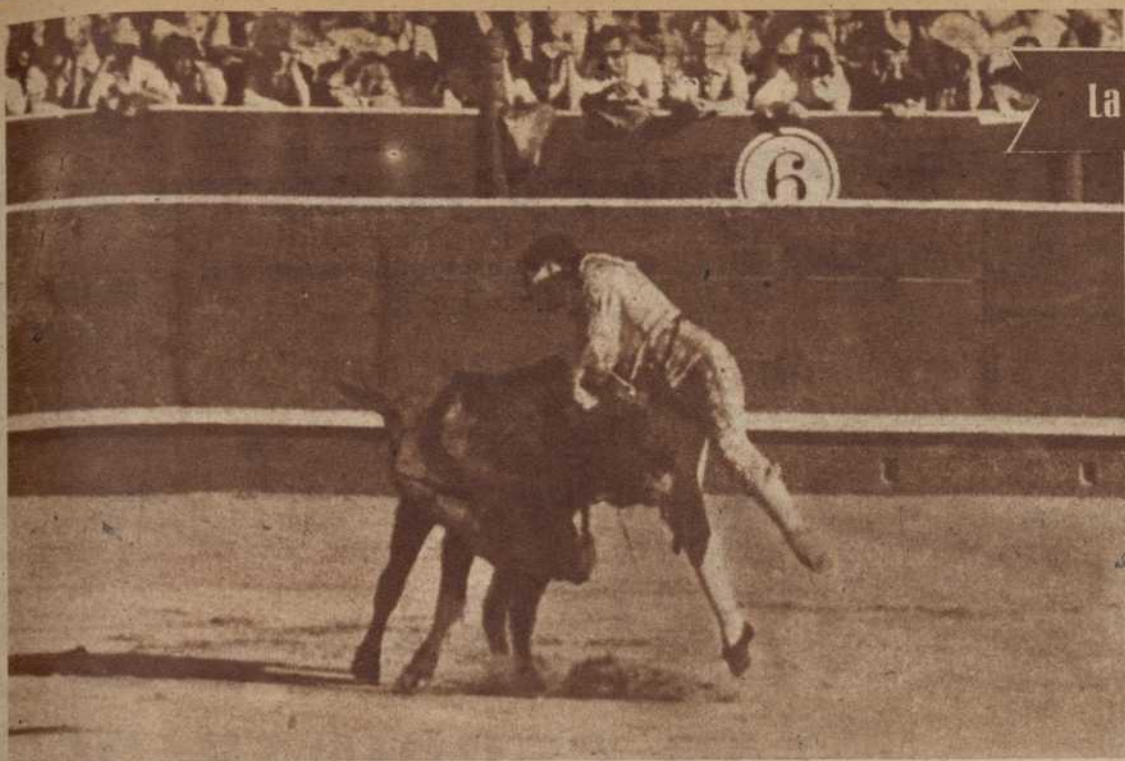


Luis Miguel



Martorell





El primer novillo cogió a Pepe Escudero y le produjo lesiones leves

Creemos que fué así

Fueron nueve los novillos que salieron por los toriles de la Plaza de toros de Vista Alegre, y eso que ya antes del enchiqueramiento habían sido rechazados dos de los enviados por el ganadero Félix Gómez, pues el tamaño de las dos reses inducía a la confusión con otros animales de menguada talla. Así, pues, la Empresa hubo de disponer de once novillos para que fueran lidiados seis, dato que dice muy poco en favor de determinada divisa.

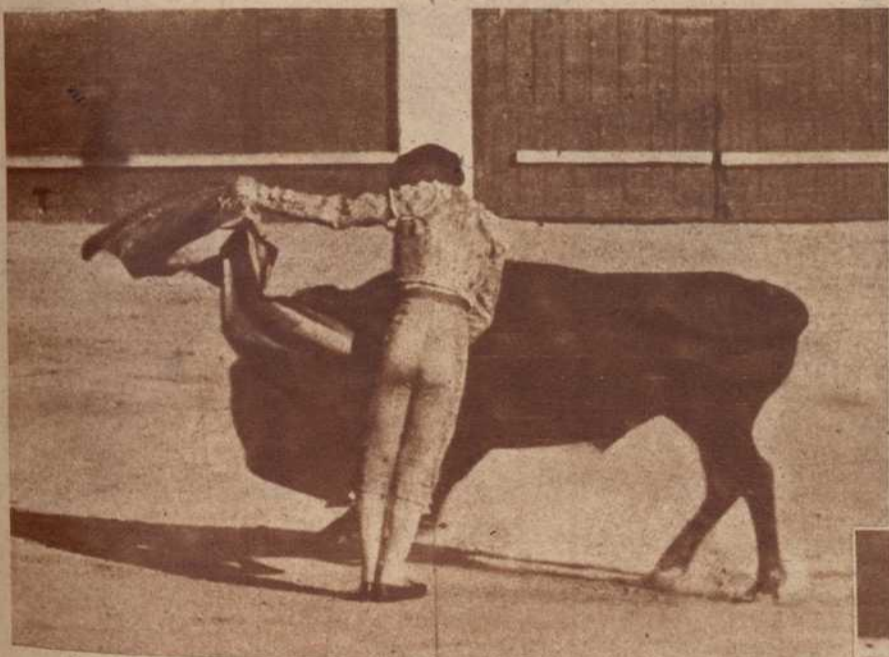
Admitimos de antemano que nos hemos podido equivocar al hacer el recuento de las reses que

migo al dar un natural, y aunque los médicos le recomendaron que no volviera al redondel, ante la certeza de que su lesión en una rodilla no era grave, decidió volver al ruedo para despachar al cuarto cuando la lidia de éste había sido iniciada. Así, Pepe Escudero hizo faena a los dos de Félix Gómez y mató al segundo de los lidiados de este ganadero.

Al primero lo toreó bien con el capote y oyó aplausos. Empezó la faena con varios buenos ayudados por alto, y cuando, tras citar de lejos, iba a dar un natural, fué cogido y hubo de ser trasladado a la enfermería. Brindó la faena que hizo al cuarto al público y estuvo bien en casi todas las fases de su labor. Dió naturales, redondos y manoleínas lucidas, mató de una entera y dió la vuelta al ruedo.

Joselito Alvarez va a más

Tres novillos mató Joselito Alvarez, torero que, sin grandes triunfos, va afirmando su cartel de buen lidiador. Cada día cuenta con más partidarios el novillero Joselito Alvarez, porque a cada nueva actuación del muchacho se aprecian en él calidades nuevas y, sobre todo, una seguri-



Joselito Alvarez fué muy aplaudido en los tres que mató

salieron al redondel, y que, según los carteles, debieron ser seis del ganadero Félix Gómez.

Según nuestras notas, el primero fué de la ganadería de Félix Gómez; el segundo, de la de Prieto de la Cal; el tercero —después de hacer volver a los corrales dos bichos ilidiables—, de Tabernero de Paz; el cuarto, de Félix Gómez; el quinto —sustituto de un bicho cojo—, de Prieto de la Cal, y el sexto, de Tabernero de Paz. No fué la tarde muy propicia a que los toreros anduvieran confiados, y lo cierto es que el público, que llenaba totalmente las localidades, se impacientó algo con aquel, al parecer interminable, desfile de novillos más o menos aptos para la lidia; desfile que fué la nota destacada del festejo.

Un chico pundonoroso

Pepe Escudero fué cogido por su primer ene-

Torres sigue triunfando en Carabanchel. Aquí le vemos en un quite (Fotos Cervera)

Dos novillos de Félix Gómez, dos de Prieto de la Cal y dos de Tabernero de Paz para Pepe Escudero, José Alvarez y Joselito Torres

dad en su toreó muy digna de ser cotizada. Por cogida de Escudero mató al primer bicho, después de ser revolcado dos veces, de dos pinchazos y el descabello al tercer intento.

Hizo en el segundo un quite muy lucido y comenzó su faena con unos doblones por bajo muy eficaces. Dió naturales, en redondo, de pecho y por alto, muy bien rematados, y mató de una algo ladeada. Dió la vuelta al ruedo y salió al tercio.

Su faena al quinto —al que era muy difícil pararle los pies— fué inteligente. Consiguió hacerse con el novillo, y cuando logró enseñarle a embestir dió naturales y de pecho de buena factura. También este bicho le revolcó, y también —en esta ocasión porque el novillo hizo un extraño— pinchó mal en el primer envite. Luego mató, tras un pinchazo en hueso, de media excelente. Fué ovacionado y salió al tercio.

Sigue de favorito

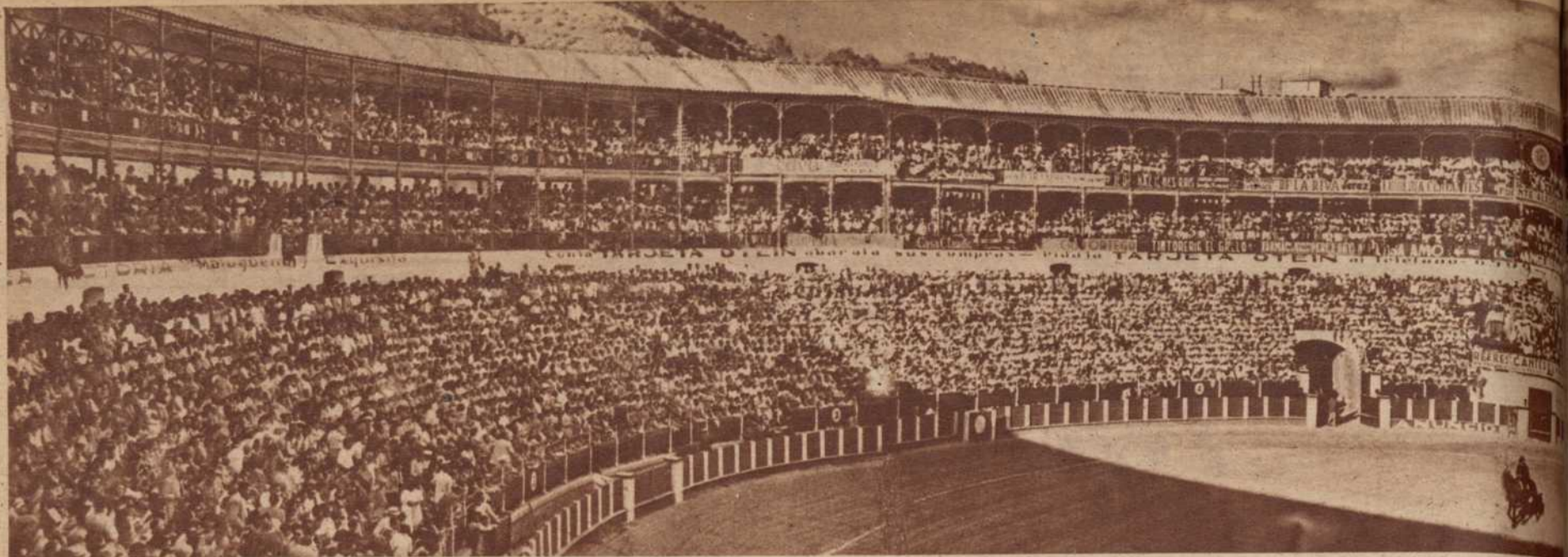
Hoy por hoy, el torero predilecto del público que los domingos llena la Plaza de Carabanchel es el venezolano Joselito Torres.

Ya en el segundo novillo hizo Torres un quite bueno, por el que fué ovacionado. Al tercero lo recibió con tres verónicas y media muy buenas, y en su turno hizo un quite al costado por detrás espeluznante. Después de brindar hizo que los peones se retiraran al callejón y comenzó la faena con una serie, muy lucida, de ayudados por alto, a la que siguió otra de naturales magníficos. Continuó, muy valiente y muy torero, con pases variadísimos, y cuando mató de un estocazo, que hizo innecesaria la puntilla, le fueron concedidas las dos orejas.

Veroniqueó bien al cuarto y logró un quite por chicuelinas vistoso en el quinto, para cerrar su actuación con el capote en el sexto con una excelente serie de verónicas y dos quites magníficos. Este sexto toro, el mejor y el de mayor tamaño de la novillada, llegó muy aplomado al último tercio, y por ello se quedaba en el centro de la suerte. No pudo hacer Torres otra cosa que prepararlo para entrarle a matar. Como el novillo acabó como un marmolillo, hubo Torres de pinchar cuatro veces para dar fin de su enemigo. El muchacho fué ovacionado y saludó desde el tercio.

B. B. R.





Con un lleno como jamás se había conocido se celebró la primera corrida de Feria. La Plaza presentaba el magnífico aspecto que puede verse en la fotografía.

LAS CORRIDAS DE LA



Estas fueron las presidentas de la primera corrida de Feria.



El cónsul norteamericano en Málaga asistió a las corridas luciendo un magnífico cordobés.



En la primera lidiaron reses de Marceliano Rodríguez Arruza, Dos Santos y "Litri". Y en la segunda, toros de Graciliano Pérez Tabernero, para Velázquez, Procuna, Luis Miguel Dominguín y "Litri". La novillada la torearon Vargas, "Carnicerito de Méjico", Sánchez Saco y Girón, con reses de Flores Tassara.



El mejicano Arruza en el adorno del teléfono.



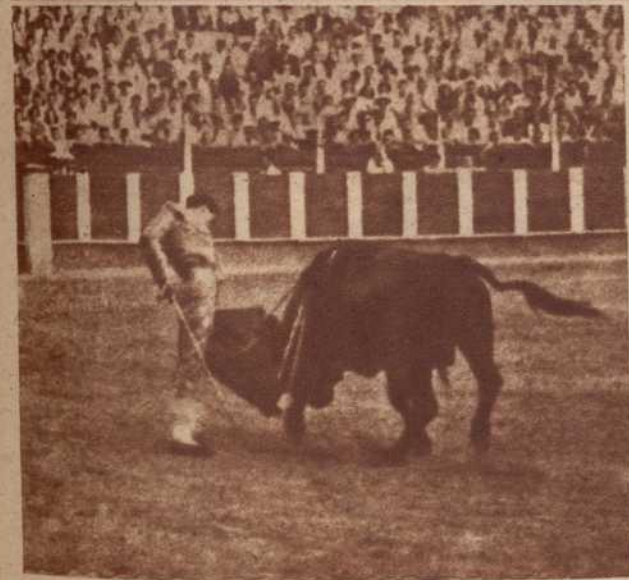
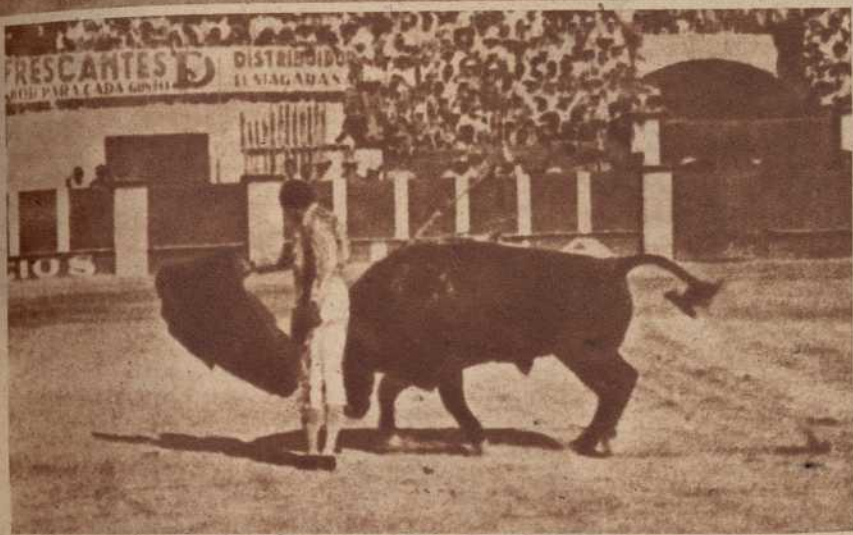
El presidente de la Junta de Festejos, don José Mena López, con las señoritas que presidieron la segunda corrida de Feria.

Un natural del portugués Manuel dos Santos.





FERIA DE MALAGA



Antonio Velázquez en un buen muletazo por alto



Luis Miguel Dominguín en el toro del que cortó las dos orejas



«Carnicerito de Méjico» en un buen natural a su primero



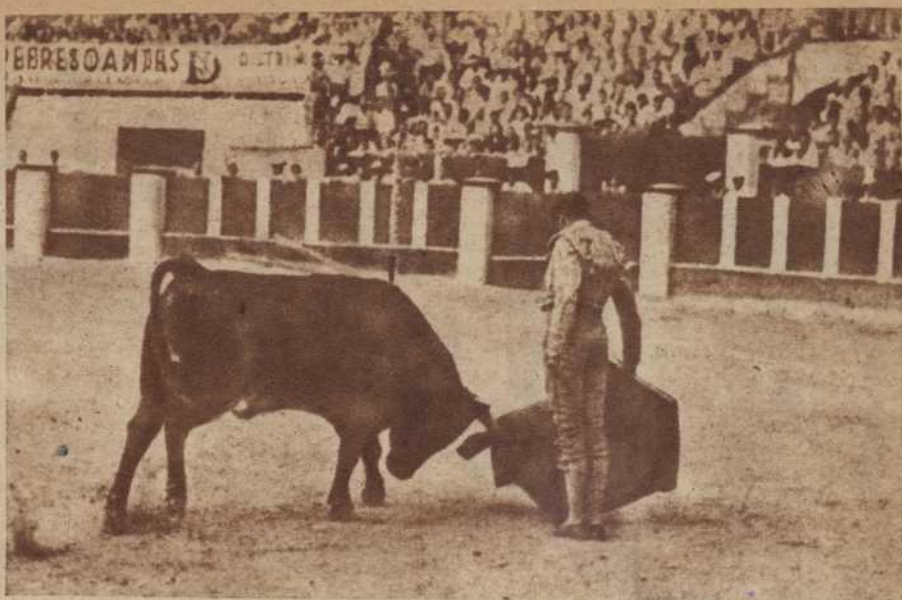
El venezolano César Girón en el novillo del que cortó la oreja



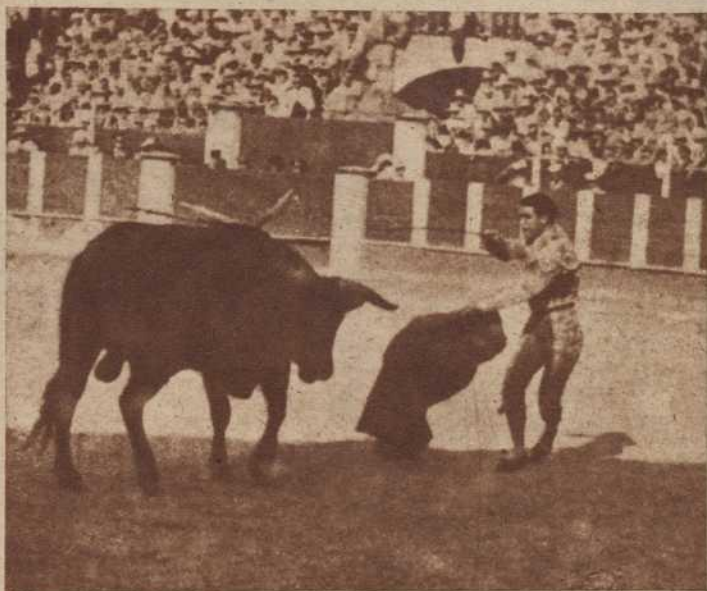
El mejicano Vargas en un pase de pecho a su primero



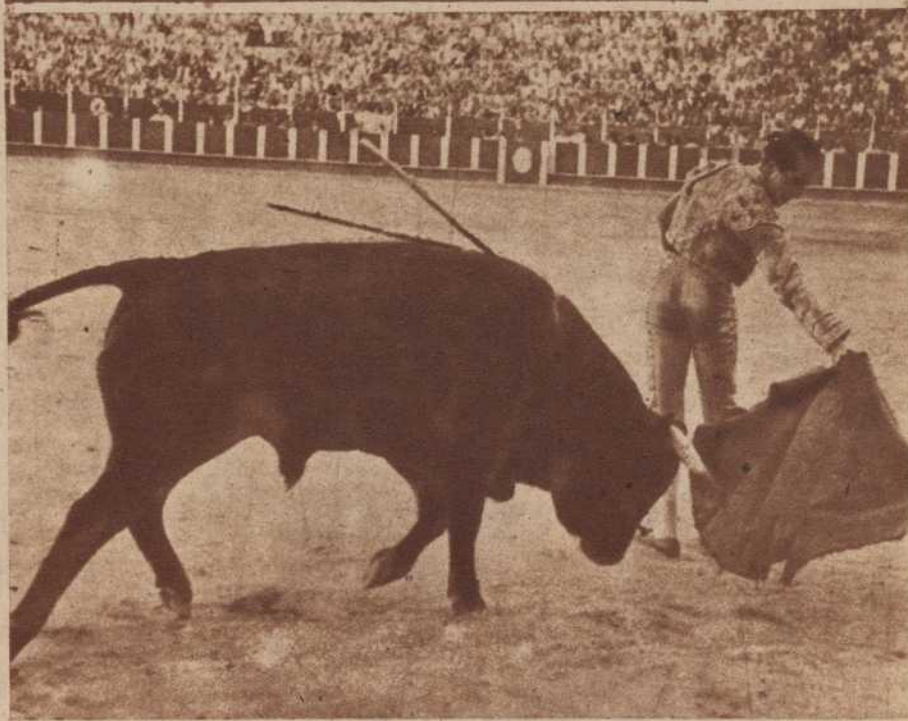
Sánchez Saco en un natural a su primero (Fotos Arenas)



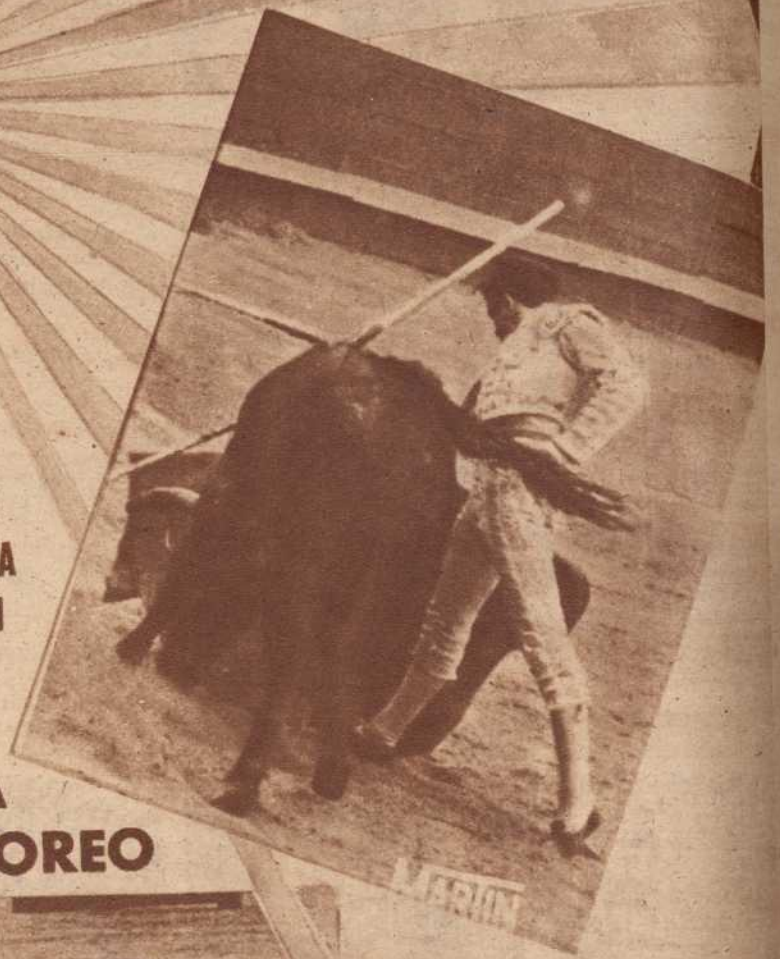
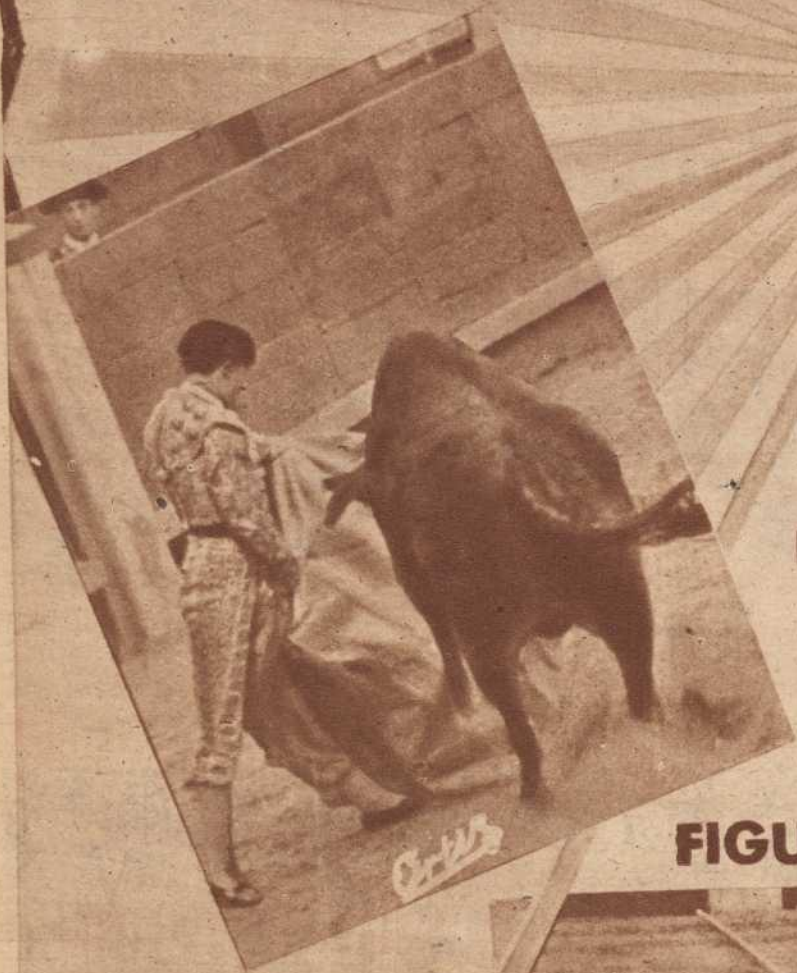
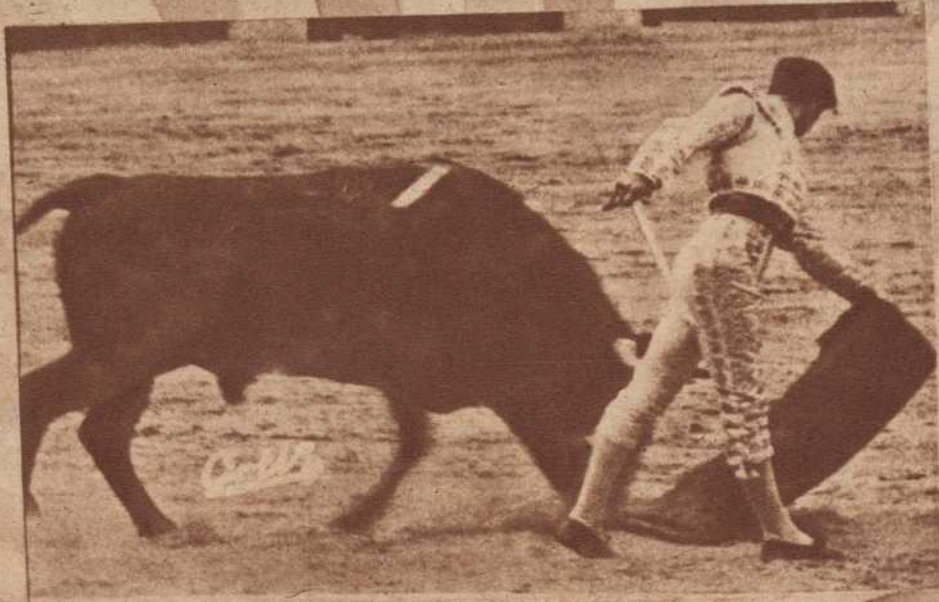
El «Litró» toreando con la derecha en la primera de Feria



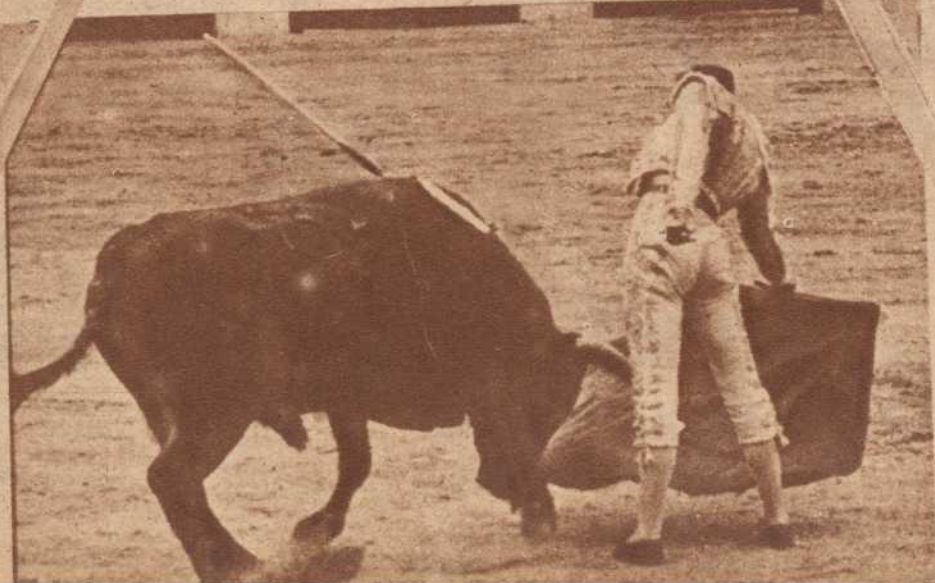
Procuna entrando a matar a su segundo

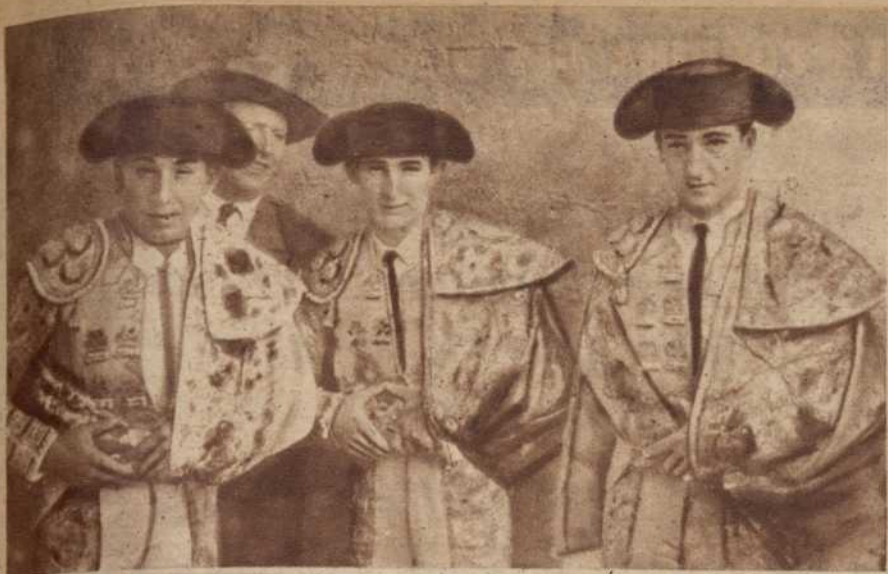


ENRIQUE VERA



CERTIFICADOS
CONTUNDENTES
DEL PORQUÉ
LA CRITICA Y LA
AFICION LE HAN
CATALOGADO
COMO
**MAXIMA
FIGURA DEL TOREO**

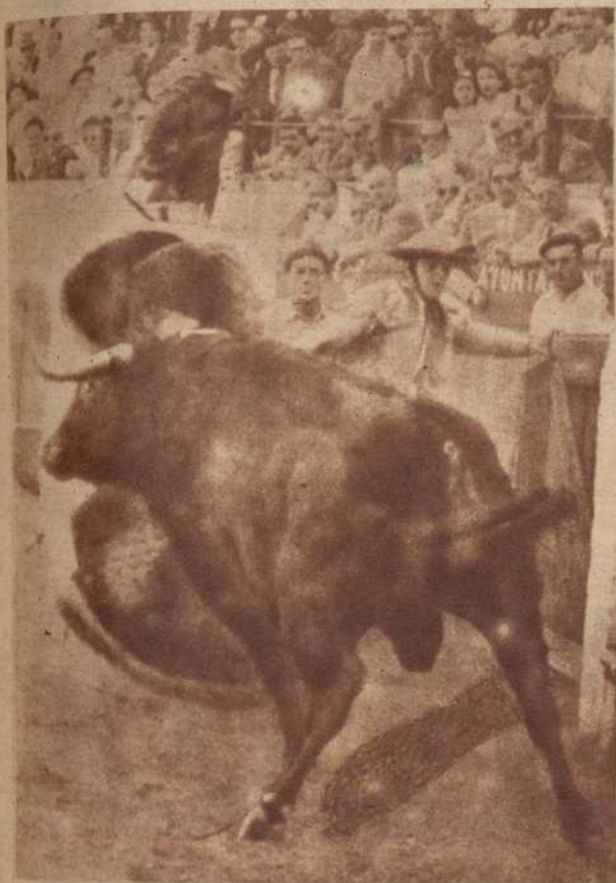




Antonio Velázquez, José María Martorell y Julio Aparicio antes de hacer el paseo



Doña Enriqueta de la Cova presencié la corrida y prestó mucha atención a la pelea que hicieron sus toros



Las reses de la señora De la Cova bien presentadas, derribaron todas con poder

LA CORRIDA DE LA FERIA DE HUESCA

Seis toros de doña Enriqueta de la Cova, para Antonio Velázquez, José María Martorell y Julio Aparicio



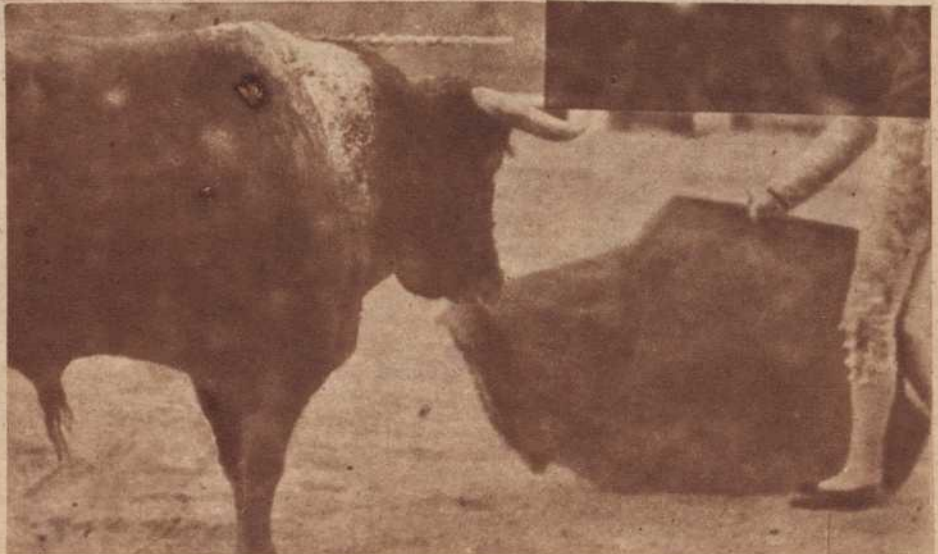
Antonio Velázquez, que por tener que ausentarse mató los dos primeros toros, en un buen natural



José María Martorell toreando con la derecha al toro del que cortó las dos orejas



Julio Aparicio, que mató a su primero sin darle un solo muletazo, iniciando la breve faena que hizo al sexto (Fotos Chapresto)

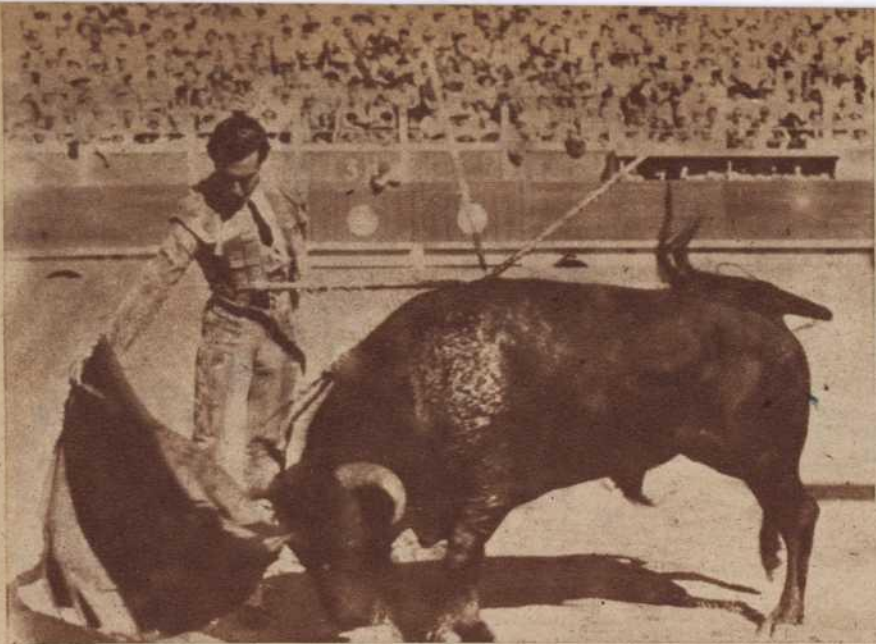


Coniac "Espléndido"

Siendo **GARVEY** es exquisito

LA COBRIDA DEL DIA 5 EN BAYONA

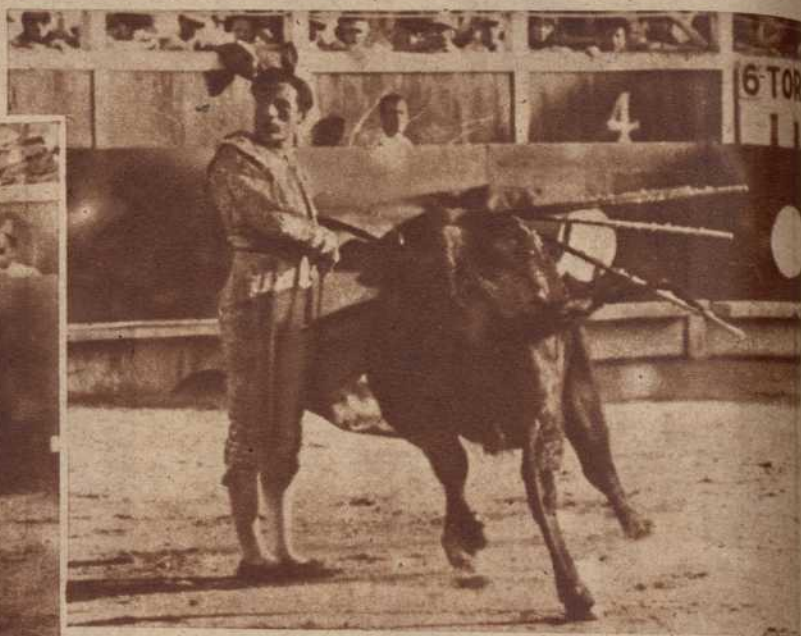
Seis toros de Manuel Arranz
para Luis Miguel Dominguín,
Julio Aparicio y "Litri"



Luis Miguel Dominguín en un buen derechazo a su primero

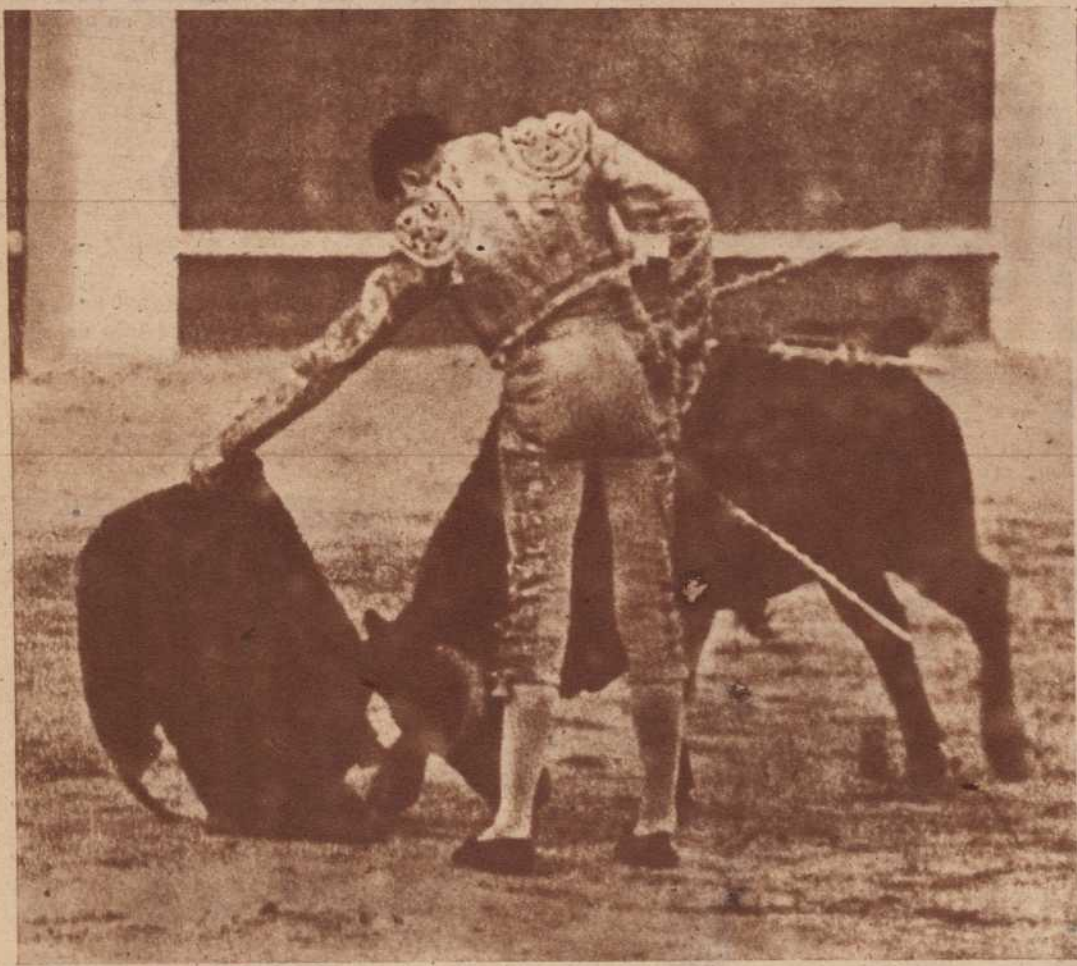


Julio Aparicio lanceando al cuarto toro en el que estuvo lucido en el último tercio



«Litri» en un natural mirando al tendido (Fotos Ocaña)

PEPE ESCUDERO



La Plaza de Vista Alegre hervía de emoción y entusiasmo al contemplar el gesto varonil y gallardo de Pepe Escudero, que, herido de gravedad, abandonó la enfermería y volvió al ruedo para asombrar a la afición con su maravilloso y excepcional estilo al torear y matar su cuarto novillo. Insistente petición de oreja, vuelta al ruedo y ovaciones clamorosas refrendaron la excepcional actuación de este artista que supo las dos tardes cofocar el cartel de "NO HAY BILLETES".



**La corrida del domingo
en GIJÓN**

**Reses de Montalvo
para ANTONIO
VELAZQUEZ, JULIO
APARICIO y «LITRI»**

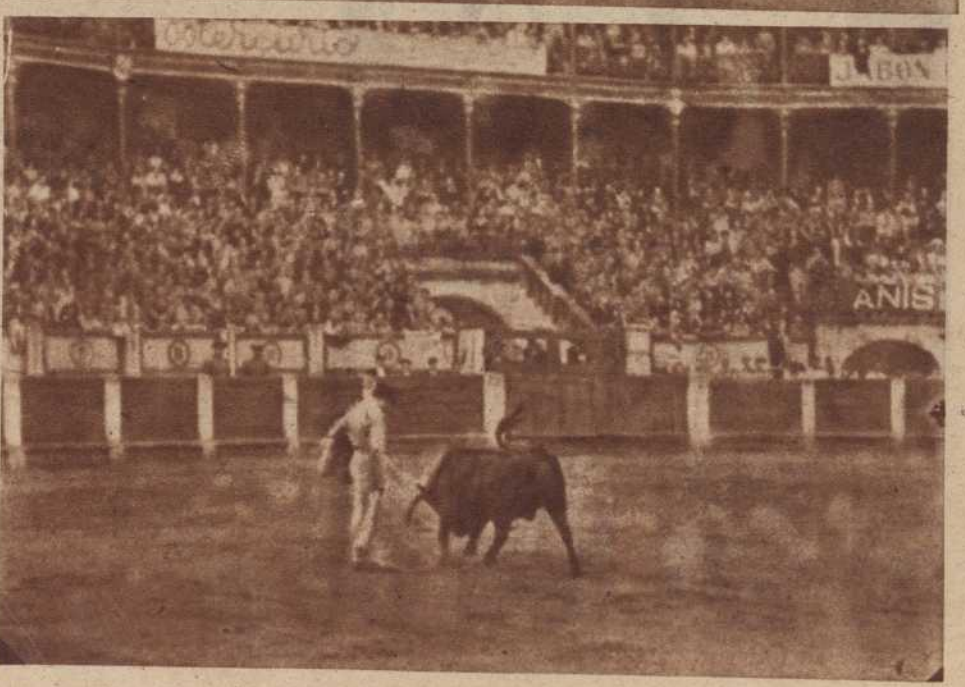
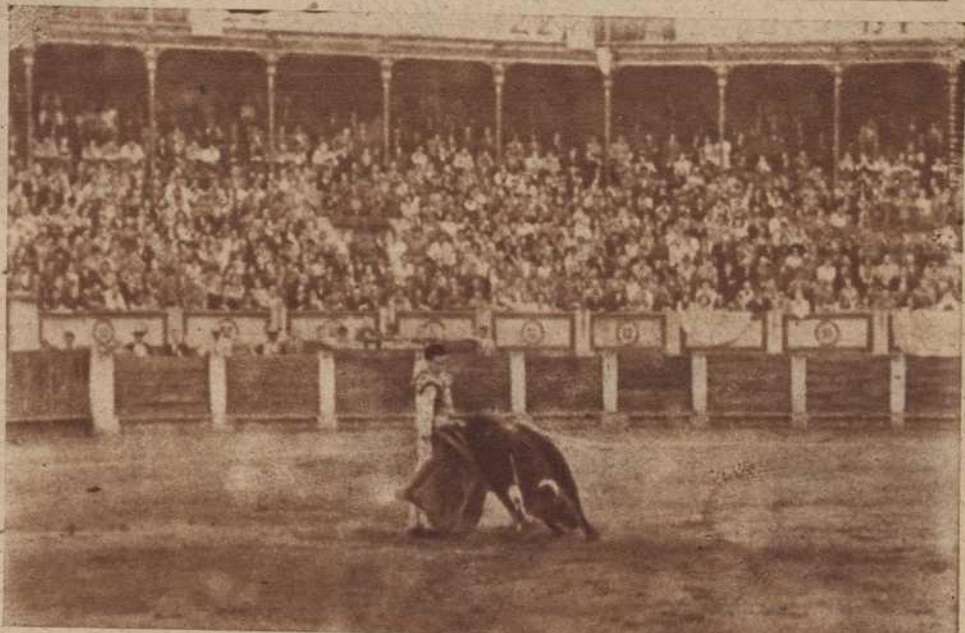
Con magnífica entrada se celebró la primera corrida de Feria. Aparicio, «Litri» y Velázquez, al frente de las cuadrillas

Un ayudado por alto de Velázquez en el toro del que cortó oreja



Aparicio rematando un quite en el segundo toro

El madrileño Aparicio, que cortó oreja en sus dos toros, en un derechazo al quinto



Una manoletina de Miguel Báez al «Litri» en una de las verónicas que dió al sexto (Fotos Llena)

★ TOROS EN PALMA ★

Reses de José Hernández Pla para Paco Muñoz, Manuel Carmona y Jorge Medina
(Crónica y dibujos de nuestro colaborador Quinito Caldentey)



EL pasado domingo se celebró en el Coliseo Balear, de Palma, la cuarta corrida de la temporada. Asistieron muchos turistas. Se corrieron toros de Hernández Pla, que resultaron mansísimos. Dos fueron castigados con banderillas negras, y pudieron haberlo sido todos.

Paco Muñoz, el fino torero madrileño, demostró estar en su mejor momento. A pesar de la mansedumbre de sus enemigos, pudo lucirse y sacó algunos muletazos perfectos. Mató tres toros por percance de Carmona. Fué muy ovacionado, y pidieron para él la oreja del último que estoqueó.

Manolo Carmona, que había toreado bien de capa a su primero, al intentar un natural, fué alcanzado por el toro, sufriendo un puntazo hondo, aunque de poca gravedad.

El mejicano Jorge Medina, con no perderle la cara a sus dos marrajos, hizo bastante.

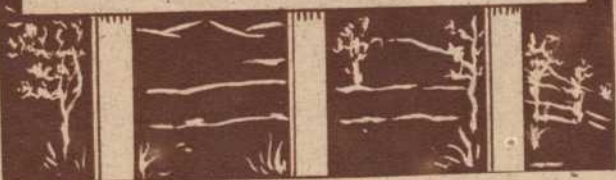
La corrida, en junto, resultó aburrida, debido a la pésima calidad del ganado.



APUNTES: (1) Paco Muñoz en uno de los magníficos naturales que ejecutó en su segundo toro. — (2) Carmona lanceó con finura y garbo a su primero, único que mató. — (3) El mejicano Medina, aunque apuradamente, no le perdió la cara a ninguno de sus dos mansos. — (4) Un excelente par de Chalmeta. — (5) Pascual Bernal bregó con eficacia toda la tarde



VALDESPINO
JEREZ Y COGNAC





Por los ruedos del MUNDO

BUENA NOVILLADA EN MANZANARES

El pasado día 10 se celebró en Manzanares una novillada con reses de Eugenio Ortega. Marimén Cíamar, vuelta al ruedo. Espiá, orejas y rabo y orejas y rabo. Honrubia, orejas y rabo y ovación. «Morenito de Córdoba», orejas y rabo y orejas y rabo. Los tres espadas salieron a hombros.

OREJAS PARA LOS MATADORES EN SOCUELLAMOS

El pasado día 10 se celebró en Socuéllamos la primera novillada de Feria, con reses de José Elola. Manolo Sevilla, orejas, rabo y pata. Pedro de los Reyes, orejas y rabo. El día 11 se celebró la segunda novillada con reses de Escobar. Luis Redondo, dos orejas. Gabriel Rovira, dos orejas, rabo y pata.

FESTIVAL EN EL ESCORIAL

El pasado día 10 se celebró en El Escorial un festival a beneficio del Asilo de Ancianos. Asistió la familia real búlgara. Dos novillos de Fernández, uno de Antonio Pérez y otro del duque de Pino-



hermoso. Antonio Bienvenida, dos orejas y rabo. Parrita, ovación. Rafael Llorente, vuelta al ruedo. Jorge Medina, aplaudido.

LA CORRIDA DE TOROS DEL DOMINGO EN SANTANDER

El pasado domingo se celebró en Santander la segunda corrida de abono. Toros de Felipe Bartolomé. Carlos Arruza, oreja y dos orejas y rabo. Antonio Bienvenida, vuelta al ruedo y aplausos. «Calerito», dos orejas y rabo y vuelta al ruedo.

BUENA CORRIDA DE TOROS EN CÁDIZ

El pasado domingo se celebró en Cádiz una corrida de toros con reses de Nicasio López Navalón. Pepe Luis Vázquez, vuelta al ruedo y ovación. Luis Miguel Dominguín, oreja y vuelta al ruedo. Antonio Ordóñez, ovación y dos orejas, rabo, dos vueltas al ruedo y salida a hombros.

Braulio Lausín resultó fisionado y triunfó en Pontevedra.—Se inauguró la Plaza de toros de Almansa. Cogida de Blanco en Espinho.—Novillada aburrída en Méjico.—Inauguración de la Plaza de toros de Hervás.—Próximas actuaciones del duque de Pinchohermoso.—Han regresado los novilleros "Gitanillo Chico" y Pimentel.—Entrega de una medalla de la Virgen de la Esperanza a "Litrí".—"Rovira" ha llegado a Madrid

BRAULIO LAUSÍN TRIUNFO EN PONTEVEDRA

El pasado domingo se lidiaron en Pontevedra un novillo de Alonso Pesquera y seis de González Carrasco. Marimén Cíamar, vuelta al ruedo. Lozano, palmas y aplausos. Braulio Lausín, dos orejas y cogido leve en el quinto, en el que dió la vuelta al ruedo. Rafael Santa Cruz, vuelta al ruedo y ovación.

OREJA A LOS TRES MATADORES EN PUERTOLLANO

En Puertollano se celebró el pasado domingo una novillada con reses de La Serna. Manolo Cano, oreja y vuelta al ruedo. «Carbonerito», dos orejas y faena de aliño. «Parrita», oreja y vuelta al ruedo.

NOVILLOS DE MIURA EN LA LINEA

En La Línea de la Concepción se celebró el pasado domin-

Valores nuevos. Un natural del matador de novillos José Rodríguez, "el Exquisito"

go una corrida de novillos con reses de Miura. «Andaluz», aplausos y regular. Manolo Vázquez, dos orejas y rabo y oreja. Liceaga, aplausos y oreja.

NOVILLADA PARA NOVELES EN VALENCIA

El pasado domingo se celebró en Valencia una novillada para noveles con picadores, en la que se lidiaron seis reses de Carlos Arruza, dos de las cuales fueron aplaudidas en el arrastre. Villanueva, aplaudido. Juan Martín, un aviso. Jaime Loréns, ovacionado. Curro Pérez, aplausos. Ramón Blasco, ovación. Diego Córdoba, oreja y salida a hombros.

NOVILLADAS SIN PICADORES CELEBRADAS EL DOMINGO

En Barbastro: Novillos de Eugenio Ortega. Angel Rámiro, aplausos y aplausos. Victoriano Roger, «Valencia», dos orejas y orejas y salida a hombros.

En Almansa: Inauguración de la Plaza de toros con novillos de Antonio Delgado. El rejoneador Sebastián Sabater, oreja. Paco Esplá, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo. Antonio Vargas, ovacionado. Esplá salió a hombros.

En Ceuta: Cuatro novillos de Belmonte. Enrique Vélez, vuelta al ruedo y pesado con el estoque. «Montenegro Chico», dos orejas y rabo y cogido leve. Vélez despachó al cuarto con brevedad.

En Alcoy: Novillos de Gil Hermanos. Paco Blaiz, pitos. Miguel Fernández, oreja. «El Estudiante», oreja. Francisco Castellote, aplausos.

En Granada: Novillos de Pelayos. Manuel Rodríguez, «Manolé», ovación. Antonio Fernández, «Antoñete», vuelta al ruedo. «Niño de la Huerta», pitos. Francisco Salinas, un aviso, y a pesar de ello fué ovacionado.

En Alcobendas: Novillos de Emilio Arroyo. Agustín Baquedano, aplausos en los dos. Mario Carrión, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo y salida a hombros.

NOVILLADA EN ROQUEFORT

El pasado domingo, con ganado de Lescot, se celebró en Roquefort una novillada. El rejoneador Lescot, hijo, ovacionado. Los hermanos Corpas cortaron cuatro orejas y dos rabos.



La novillada del domingo en La Línea. Los matadores con dos que lo fueron: José Ignacio Sánchez Mejías y Manolo Belmonte, antes de hacer el paseo

(Foto Garcísánchez.)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)



RELOJES

suizos a PLAZOS SIN FIADOR, 15 años garantía.
PIDA CATALOGO GRATIS

GARPA - Apartado 10.049 - MADRID

Por los ruedos del **MUNDO**

COGIDA DE BLANQUITO EN ESPINHO

El pasado domingo se celebró en Espinho (Portugal) una novillada con reses de Rua da Silva. Los rejoneadores Sepúlveda y Branco Nuncio fueron ovacionados. Manolo Sevilla, vuelta al ruedo. «Blanquito», que resultó lesionado al torear a su primero, fué aclamado en los tres tercios.

NOVILLADA DEL DOMINGO EN MEJICO

El pasado domingo se celebró en Méjico una novillada en la que actuaron los diestros Antonio Gómez, Miguel Angel, Fernando Brand, considerados como los tres novilleros punteros de la temporada. Antonio Gómez, regular y faena de aliño. Miguel Angel, regular y regular. Fernando Brand, breve en sus dos novillos.

«EL VITO» TOREO EN ACAPULCO

En Acapulco (Méjico) se celebró el pasado domingo una novillada con reses de Rocío. «Vito» estuvo regular en sus dos novillos. Carlos González, que salió enfermo a torear, cumplió en los dos.

«CAMARÁ» DEJA DE APODERAR A JULIO APARICIO

De común acuerdo, y amistosamente, José Flores, «Camará» ha dejado de apoderar al matador de toros Julio Aparicio, que en adelante estará representado en los asuntos taurinos por su padre.

NUEVA PLAZA DE TOROS

Ayer, día 15, fué inaugurada en Hervás una Plaza de toros. El cartel lo componían cuatro reses de don Ramón Sánchez Vicente, para Manuel García, «Espartero» y «Morenito de Caracas».

VILLALTA ORGANIZARA LA FERIA DE FITERO

El Ayuntamiento de Fitero (Navarra) ha autorizado al ex matador de toros Nicanor Villalta para que organice los festejos taurinos que se celebrarán durante los días 14 y 15 de septiembre.

PROXIMAS ACTUACIONES DEL DUQUE DE PINOHERMOSO

El caballero rejoneador duque de Pinohermoso actuará el 19 de septiembre en Tánger, el 26 en Cádiz y en las corridas que se celebren a beneficio de la Vejez del Torero y Montepío de Toreros en Sevilla y Madrid.

LOS TOREROS HERIDOS

El doctor Jiménez Guinea, director del Sanatorio de Toreros, ha facilitado el siguiente parte facultativo suscrito por el especialista en huesos doctor López Durán: «Se encuentra ingresado en este Sanatorio desde el día 1.º de agosto el matador de novillos Rafael Montero, lesionado en la Plaza de toros de Cádiz el día 29 de julio pasado. Desde el día de su ingreso en este centro presentaba una fractura de tibia, y como consecuencia de ello, una isquemia en todo el pie y parte de la pierna. Pronóstico muy grave. Doctor L. López Durán.»

HAN REGRESADO LOS NOVILLEROS «GITANILLO CHICO» Y PIMENTEL

El pasado domingo llegaron en avión, procedentes de Méjico, los novilleros Vicente Vega, «Gitánillo Chico», y Jerónimo Pimentel.

ENTREGA DE UNA MEDALLA DE LA VIRGEN DE LA ESPERANZA A «LITRI»

El pasado día 10, en los jardines de Miramar, de Málaga, se celebró una fiesta organizada por la Asociación de la Prensa, en el transcurso de la cual se impuso al diestro Miguel Báez, «Litri», una medalla de la Virgen de la Esperanza por su actuación en las corridas de Feria. Otra medalla igual le será impuesta al diestro Carlos Arruza.

PRESIDENTE DE LA PEÑA TAURINA LEONESA

Ha sido elegido nuevo presidente de la Peña Taurina Leonesa el conocido aficionado don Segundo Martínez Arquero. Deseamos al señor Martínez Arquero muchos triunfos en su nuevo cargo.

CARTELES DE LA FERIA DE BILBAO

Han quedado definitivamente ultimados los carteles de las corridas de la Feria de Bilbao. Son los siguientes: día 19, un toro de Villamaría para el rejoneador Angel Peralta y seis de Salvador Guardiola, para «Capetillo», «Calerito» y Aparicio. Día 20, seis toros de Arturo Sánchez Cobaleda, para Arruza, Dos Santos y «Litri». Día 21, seis toros de Manuel González, para Luis Miguel Dominguín, Martorell y «Litri», y día 22, seis toros de Pablo Romero, para Luis Miguel Dominguín, José María Martorell y Julio Aparicio.

«ROVIRA» HA LLEGADO A MADRID

En la madrugada del lunes llegó en avión a Madrid el matador de toros Raúl Ocho, «Rovira». Piensa permanecer en España hasta fin del presente mes con el fin de organizar los carteles de

las corridas que se celebrarán en Lima con motivo de las fiestas en honor del Cristo de la Salud. Ha dicho que piensa contratar a Manolo González, Aparicio, «Litri», Martorell, Rafael Ortega, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Pablo Lozano. Además, toreará él y contratará a algún diestro mejicano.

EL DIA 26 SE INAUGURARA LA PLAZA DE TOROS DE PIEDRAHITA

El próximo día 26, domingo, se inaugurará la Plaza de toros de Piedrahita con una corrida en la que actuarán Pablo Lalanda, Julio Aparicio y el novillero mejicano Paco Ortiz, que tomará la alternativa, por acuerdo especial, de manos del segundo espada, de Julio Aparicio.

LA CORRIDA DEL LUNES EN PONTEVEDRA

El pasado lunes, día 13, se celebró la segunda corrida de Feria en Pontevedra. Un toro de Sánchez Arjona y seis de Celso del Castillo, Marimén Ciarnar, ovacionada. El sobresaliente Gonzalo Bullo,



La novillada del domingo en La Linea. Manolo Vazquez en un lance con los pies juntos (Foto Garcisánchez.)



Festival en El Escorial. El día 20 torearón Antonio Bienvenida, «Parrita», Rafael Llorente y Jorge Medina

vuelta al ruedo. Pepe Dominguín, ovación y vuelta al ruedo. Luis Miguel Dominguín, dos orejas y rabo y ovación. Antonio Ordóñez, ovación y dos orejas.

NOVILLADA EN HUICHAPAN

Como toreaba el mejicano Medina, hubo espectadores tocados con el típico sombrero azteca (Fotos Actualidad)

El pasado domingo se celebró una novillada en Huichapan (Méjico), en la que actuó el español Jesús Gracia. Fernando de los Reyes, sel Callaco, cumplió y oreja. Jesús Gracia, cumplió y oreja. Flavio Aguilar, voluntarioso y regular.



A PLAZOS

Relojes
CON CERTIFICADO DE GARANTIA

Joyas
LAS ULTIMAS CREACIONES EN ORO Y PLATA

FIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

ROTVAL Apart. 678 Madrid

Recuerdos taurinos de antaño

Lidiador aristócrata:

DON RAFAEL PEREZ DE GUZMAN

«Fue don Rafael Pérez de Guzmán matador muy distinguido que en la suerte de recibir, suprema del toreo, lucía su valor y apostura.»

SICILIA DE ARENZANA

La crítica taurina, los cronistas del toreo en los dos primeros tercios del siglo XIX, al mencionar en sus escritos los nombres de Pérez de Guzmán, Antonio Gil, Francisco Benítez, Antonio Fernández, «Oliva», y alguno más de aquel tiempo, solían designarlos con el modesto calificativo de *aficionados*, a todas luces impropio e injusto, pues si le cuadra bien al sujeto instruido en un arte que no practica, no corresponde a los citados que practicaron el arte de la tauromaquia en el que se hallaban instruidos, por tanto, el título a que tienen derecho es el de lidiadores de reses bravas, o sea, profesionales del toreo.

Probablemente los escritores aludidos pretendían significar que esos diestros no tomaron la lidia como medio de vida, lo que en realidad ocurrió, pero esto eleva su mérito, ya que patentiza gran cariño, fervoroso entusiasmo por el arte, quien le sacrifica su bienestar, lanzándose resuelto a una carrera pléutica de peligro en los ruedos y de incomodidades de todo género en aquellos interminables viajes a caballo, en diligencias o sillas de postas y rodando por mesones o posadas, no siempre provistos de lo más preciso para el aseo de la persona.

Ahora se puede calibrar plenamente el valor de aquella gente, que por verdadero amor a la Fiesta, sometíanse a tales torturas y bien merecidos son de algún homenaje, siquiera sea tan modesto como el de estos «Recuerdos de antaño», que hoy dedicamos al noble cordobés, hijo de los señores condes de Villamanrique de Tajo, directos descendientes del glorioso gobernador de Tarifa.

Nació el héroe de nuestro relato en la capital cordobesa, el día 1.º de abril de 1802, fecha exacta que consta en la copia de la partida de bautismo, documento que transcribimos seguidamente, y dice así:

«En la ciudad de Córdoba, en primero de abril de mil ochocientos y dos años, yo, el rector interino de esta iglesia parroquial de San Juan de los Caballeros, y Omnia Sanctorum de esta dicha ciudad, bauticé solemnemente a un niño que nació dicho día a las cuatro de la mañana, al cual puse por nombre Rafael Antonio Luis Francisco de Paula Teodoro de las Angustias, hijo legítimo de los muy ilustres señores don Enrique de Guzmán el Bueno, y de la señora doña María de los Dolores Fernández de Córdoba; fué madrina la señora doña María de las Angustias Aguilar Fernández de Córdoba, a quien avisé el parentesco espiritual y demás obligaciones que contrajo, siendo testigos don Francisco Fajardo, capitán del regimiento de Húsares; don Andrés Rodríguez y don Bernardo Lorenzana, vecinos de Córdoba, de que doy fe y lo firmé, Josep de Góngora y Valle.»

Teniendo en cuenta que para nuestro objeto no interesa la vida particular de los individuos objeto de nuestros estudios, sólo diremos que don Rafael siguió la carrera de las armas, y estando de guarnición en Sevilla se aficionó a las faenas de campo, cultivó después la amistad con los lidiadores sevillanos, y luego de haber repetido, en privado, ensayos de sus aptitudes para el ejercicio del toreo abandonó el ejército y, contrariando la voluntad de su familia, abrazó resueltamente la profesión taurina.

Sus primeros amigos en el arte, los que le adiestraron en la práctica del toreo de a pie, una vez que el joven aristócrata dió pruebas de valor y serenidad ante las reses, fueron los hermanos Ruiz (Antonio y Luis), conocidos por el apodo de los «Sombreceros», diestros de buena reputación entre los matadores de toros de la época. Estos lidiadores se interesaron vivamente por la educación taurina de su amigo don Rafael Guzmán, quien vino con ellos a Madrid con motivo de las corridas reales de 1829, en las que Antonio Ruiz fué primera espada.

El joven cordobés ardía en deseos de mostrar su bizarria ante público tan selecto como el de las reales fiestas, y por gestiones del primera espada le fué permitido al *caballero aficionado*, que esto-

quease el cuarto toro de la corrida del 15 de diciembre y el quinto y sexto en la del día 17. Don Rafael Pérez de Guzmán, que era el caballero aficionado en cuestión, dió patentes pruebas de sus estimables condiciones para la nueva carrera emprendida. No estaba muy sobrado de habilidad en el manejo de la muleta, pero estas deficiencias las neutralizaba con valor, entrando bien al dar las estocadas.

Continuó frecuentando el trato con los lidiadores, hizo amigo de muchos de ellos, entre otros, de Francisco Montes y Juan León, y la primera salida, que pudiéramos llamar oficial, tuvo lugar el 23 de agosto de 1830 en una corrida benéfica verificada en el ruedo sevillano.

Este día figuró don Rafael de único espada, auxiliado por los hermanos Ruiz, estoqueando cuatro toros de Vera y cuatro de José María Durán.

Los biógrafos del diestro han solido conceder gran importancia a esta fiesta, afirmando que el nuevo matador confirmó las esperanzas de sus amigos, añadiendo que las reses lidiadas eran de cinco años.

Dudamos que esto último fuese cierto. Tenemos fundados motivos para suponer se trató de una novillada o festival, pues nos consta que actuaron de picadores jóvenes de la buena sociedad sevillana, como el ganadero Durán y sus amigos don Pablo Cruz, don Miguel Martínez, don José de Osuna y don Antonio de Lemos, los que a buen seguro no se hubiesen aventurado a enfrentarse con reses de esa edad, ni las autoridades se lo permitirían.

A partir de esta fecha, el nuevo profesional comenzó a tomar plazas y dar corridas por su cuenta y riesgo, siendo las primeras las de los días 13, 14 y 15 de septiembre en Fuente del Maestre (Badajoz), en las que fué único espada, llevando de sobresaliente al banderillero Antonio Rue.

Acompañando a Francisco Montes, hizo acto de presencia en Aranjuez el 29 de mayo de 1831. En la corrida de este día, al tocar a muerte del segundo toro, «Gastón» (retinto), de doña Manuela de la Dehesa, solicitó Montes el permiso de Su Majestad para cedérselo a un *caballero aficionado*, y locrada la real venia salió don Rafael al ruedo, tomó los trastos, pasó brevemente y recibió al toro con una estocada algo caída, siendo muy aplaudido.

Nuevamente escuchó aplausos en aquella Plaza en la corrida del 5 de junio, no sólo al estoquear el primer toro, «Atrevido» (negro), de Vázquez, sino por un acto de arrojo y serenidad llevado a cabo en el toro «Serrano» (retinto), de de Pinto López, lidiado en tercer lugar.

Después de un trasteo un tanto laborioso y varias estocadas ineficaces, sufrió un desarme, y sin cuidarse de recoger la muleta sacó el pañuelo y citando con él clavó

Don Rafael Pérez de Guzmán

el estoque en lo alto del morrillo, saliendo arrollado. Cayó el toro y don Rafael fué ovacionado.

El 13 de junio de este año 1831, a que venimos refiriéndonos, debían trabajar en la séptima corrida madrileña los espadas Juan Jiménez, «el Morenillo»; Manuel Romero Carreto, y Francisco Montes, «Paquiro»; herido Montes en Aranjuez, el día 5, y enfermo «el Morenillo», quedó el cartel con Romero Carreto y el media espada Pedro Sánchez, «Noteveas»; logró Montes que admitiesen a su amigo y se anunció que a beneficio de los Hospitales mataría uno o más toros, a su elección, don Rafael Pérez de Guzmán, caballero aficionado.

Romero Carreto, le cedió —como galantería— su turno de primera espada, y don Rafael mató en primero y cuarto lugar los toros de Gaviria «Carpintero» (retinto) y «Libertado» (negro), con lo cual se incorporó de hecho a la profesión del toreo el hasta entonces caballero aficionado.

Desde esta fecha ajustó corridas en provincias alternando con los espadas de su tiempo, estrechó su amistad con León, Lucas Blanco y Montes, especialmente con éste, que le favoreció mucho facilitándole actuaciones; siguió tomando Plazas y dando corridas por su cuenta, avocindándose en Sevilla definitivamente, toreando con frecuencia en aquella Plaza; tomó parte en las corridas reales madrileñas de los días 22, 23 y 25 de junio de 1833, se contrató de tercera espada en nuestra Plaza en 1837, y con la misma categoría firmó su escritura para la temporada de 1838.

En los primeros días de abril de este año, púsose en camino para la corte. Al pasar la diligencia por los montes de Toledo fué asaltada por una partida de bandoleros, entablado combate con la fuerza del ejército que la daba escolta. Los viajeros jóvenes empuñaron las armas luchando al lado de los soldados y terminada la refriega con la retirada de los bandidos continuó el convoy su marcha, sin darse cuenta, por la oscuridad de la noche, de que faltaba uno de los viajeros, don Rafael Pérez de Guzmán, que muerto en la lucha quedó en el campo, a merced de sus enemigos, los que le despojaron de parte de su ropa.

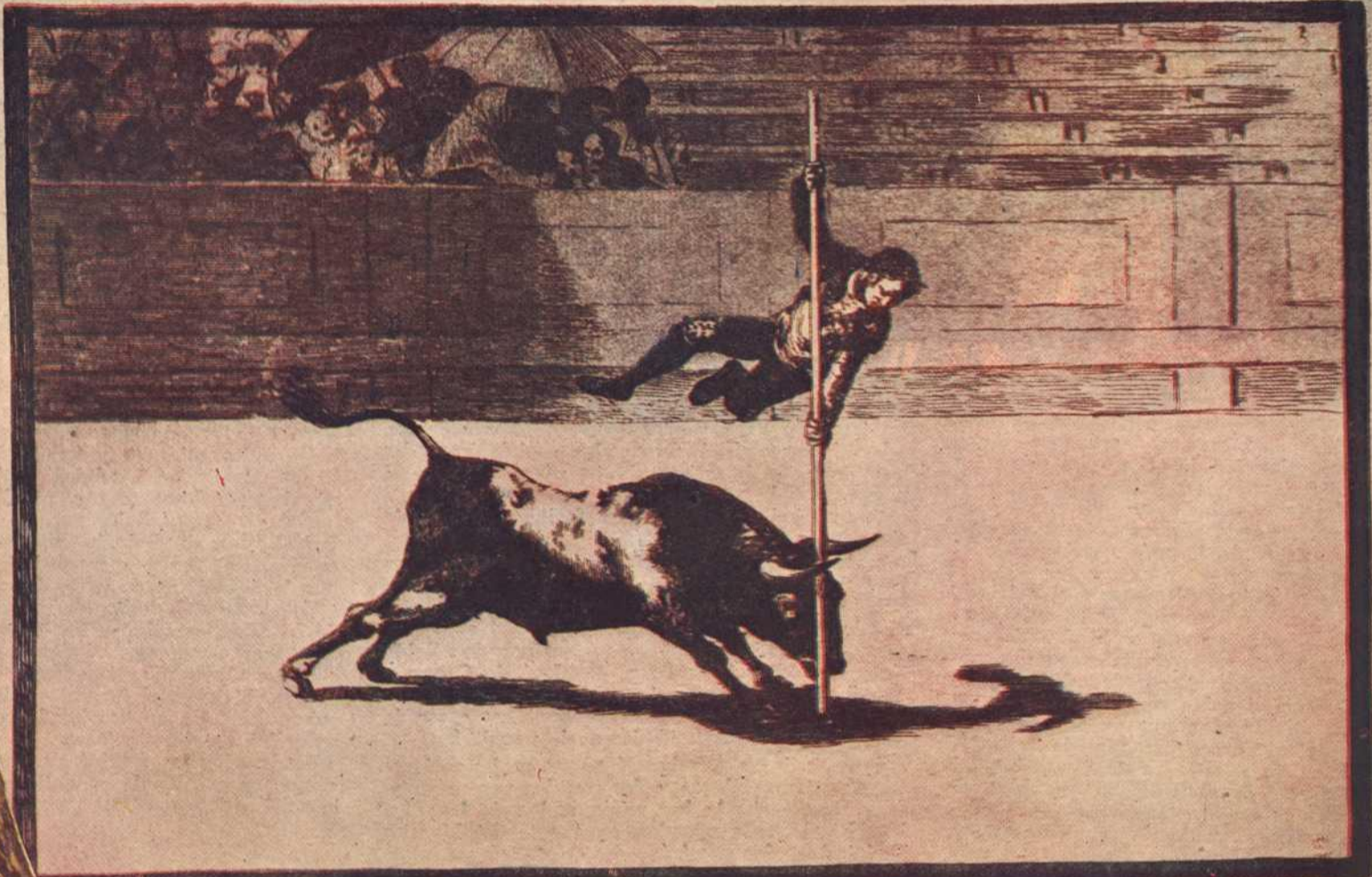
Noticiosas del asalto las autoridades del pueblo de La Guardia salieron en la mañana siguiente a reconocer el campo, y hallaron en el lugar conocido por *Carrocaña*, el cadáver, que trasladaron al pueblo, hicieron el funeral y dieron sepultura sin saber de quién se trataba, lo que averiguaron al pso del convoy siguiente.

Desde entonces cambió de nombre el lugar del campo, y en vez de su antiguo de *Carrocaña* se le nombra *Barranco del torero*.

RECORTES



SIN DISCUSIÓN!



Para arte...
GOYA 4

LAMINA XX.-Ligereza y atrevimiento de Juanito Apiñami en la Plaza de Madrid

Juanito Apiñami, conocido también por Piñanez, era hermano de 'El Navarrito' o 'El Tuertecillo'. Estrenó la Plaza de Zaragoza, y su extraordinaria habilidad al saltar con garrocha inspiró este maravilloso grabado a Goya.

Para coñac...
TERRY
CENTENARIO

